

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 40 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 100 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PREÁMBULO

del proyecto de ley fijando el presupuesto de obligaciones eclesíásticas.

(CONTINUACION.)

### A LAS CORTES.

Para resolver este delicado punto bastará recordar los principios que acaban de asentarse acerca del triple aspecto que tenía la Iglesia al ser expropiada de sus bienes, y del diverso uso a que estos se hallaban destinados. La Iglesia hoy no tiene necesidades políticas ni administrativas en el orden civil a que atender. Si hubiese conservado su antiguo patrimonio, no necesitaría de sus productos más que la parte indispensable para cubrir sus atenciones religiosas. La Nación, pues, la debe una indemnización por el valor de los bienes necesarios para estas atenciones; pero no por el resto de su patrimonio que consagra a sus funciones políticas y a sus servicios administrativos. Estos son hoy directamente sostenidos por cuenta del Estado, de la provincia o del municipio, y no sería justo que la nación se gravase doblemente con unos mismos gastos. Hoy la Iglesia no tiene carácter político entre las instituciones del país. No necesita, por lo tanto, bienes para cubrir los gastos que en otro tiempo sus funciones políticas le proporcionaban. La enseñanza laica y la Beneficencia pública han dejado a ambas de ser servicios eclesíásticos, cubriéndose sus atenciones con fondos civiles. Tampoco, pues, la Iglesia necesita bienes para este objeto. La nación está obligada a cubrir estos servicios que en otro tiempo estaban a cargo de la Iglesia, y no viola la justicia al hacerlo por sí misma y sin emplear para ello la mediación de aquella.

Queda, por lo tanto, reducida la indemnización que el Estado la debe a la que baste para la dotación del culto y para la congrua sustentación de sus ministros. Todos los demás bienes y rentas que la Iglesia de España posea y no hubieran sido necesarios para estas atenciones deben serse destinados a cubrir los grandes gastos que llevaba consigo la conservación de su carácter político, y el sostenimiento de los servicios de la enseñanza y de la Beneficencia pública.

La Santa Sede ha reconocido en principio, pero de una manera decisiva, que la base de esa indemnización no era el valor de bienes expropiados por el Estado, sino las necesidades de la Iglesia; puesto que en el Concordato de 1851 no se tuvo para nada en cuenta aquel valor sino estas necesidades más o menos convenientemente apreciadas.

Resultado, pues, de lo que se acaba de decir que la legitimidad del presupuesto eclesíástico de España tiene por fundamento, no el Concordato de 1851, sino la sagrada obligación anterior que había contraído la nación, el apropiarse los bienes de la Iglesia, de contribuir con las sumas necesarias para el sostenimiento del culto católico y para la manutención de sus ministros.

Pero sostienen los aliados a ciertas escuelas políticas que si bien la legitimidad del presupuesto eclesíástico arranca de ese principio de indemnización, no obstante cada una de las partidas que lo componen, tienen su fundamento jurídico en el Concordato, que como todos los pactos de su especie constituye una fuente de obligaciones para las altas partes otorgantes, obligaciones tan eficaces e ineludibles que no pueden dejar de ser cumplidas, sean cualesquiera las circunstancias que a ello se opongan, a no preceder el acuerdo de los mismos que las establecieron en sus pactos.

No es ciertamente necesario al ministro que suscribe examinar ahora la naturaleza jurídica y la fuerza obligatoria de los Concordatos. Aun suponiendo que estos pactos tengan absoluta semejanza con los que otorgan los particulares en el comercio de la vida, ó con los tratados internacionales que los Estados celebran entre sí, y suponiendo legítimas las limitaciones que en los Concordatos se imponen a sus respectivas facultades autonómicas la Iglesia y el Estado, así como la intervención que mutuamente se otorgan, extendiendo la soberanía temporal a las esferas sagradas del espíritu y vice-versa, no sería posible deducir en buena lógica de todo ello la eficacia absoluta de las estipulaciones en estos convenios celebrados.

Las obligaciones, para ser eficaces, es necesario que sean posibles obligaciones, imposibles son obligaciones nulas. La esencia de la obligación está en la libertad interior, sin la cual no puede ser contrada, y en la libertad exterior, sin la cual no puede ser cumplida.

Así, pues, una obligación en tanto es válida, en cuanto puede ser ejecutada por el que la hubiese contraído. El vínculo jurídico extiende su eficacia hasta los límites de la posibilidad humana; pero un punto más allá se desvanece.

Aplicase esta elemental doctrina al caso en que se halla el actual presupuesto eclesíástico. Asiende este a la cantidad de 44.644.676 pesetas, además de la de 4.827.962-50 que por pensiones alimenticias a excomulgados se paga por cuenta del ministerio de Hacienda.

Ahora bien; no necesita seguramente el ministro que suscribe hacer grandes esfuerzos para demostrar a las Cortes la desproporcion que existe entre el presupuesto de obligaciones eclesíásticas y la suma total de los gastos públicos del Estado.

Por el presupuesto que el ministro de Hacienda presenta hoy a las Cortes quedan reducidos los gastos públicos por todos conceptos, excepción hecha de la mayor parte de los eclesíásticos, a la suma de 600 millones de pesetas. De la comparación entre una y otra cifra resulta, pues, que el presupuesto

eclesíástico vigente hasta la actualidad representaba el 7 y medio por 100 de la cifra total a que quedan reducidos todos los gastos y obligaciones del Estado. La desproporcion es notable y manifiesta, y demuestra la urgente necesidad de establecer el equilibrio que no puede menos de existir entre todos los gastos de la nación.

Por otra parte, cosa es por demás notoria que desde hace largos años venia existiendo un gran desajuste entre los gastos y las rentas públicas hasta el punto de haber alarmado profundamente la opinion general del país.

La nación había llegado a impresionarse vivamente ante el constante y siempre creciente déficit con que se saldaban las cuentas del Estado, déficit que había llegado en los últimos ejercicios a la enorme suma de 225 millones de pesetas. De aquí el clamoroso y hasta ahora nunca satisfecho de reducir los gastos hasta ponerlos al nivel de las fuerzas económicas del país. De aquí el enorme compromiso contraído ante las Cortes por el actual ministro de Hacienda para conseguir la tan ansiada nivelación de los presupuestos. De aquí, en fin, los actos que aquel se ha visto forzosamente obligado a ejecutar, lastimando intereses de todo género que venían subsistiendo al amparo de las leyes.

En esta situación que es resultado de la inexorable ley de la necesidad, el ministro que suscribe no cree que conculca derechos legítimos de la Iglesia proponiendo a las Cortes una reducción del presupuesto eclesíástico del Concordato de 1851, reducción que sobre guardar la debida proporción con la que se hace en la mayor parte de los demás capitulos de gastos del Estado, no deja en descubierta, sin embargo, las verdaderas atenciones de la Iglesia.

Al proponerla el ministro, y al acordarla las Cortes, obra aquel y obrarán estas cobijadas bajo el enorme peso de las necesidades públicas ante las cuales el patriotismo no puede invocar la fuerza obligatoria del Concordato de 1851 ni la de ninguna otra ley, por respetable que sea su origen y por sagrado que sea su objeto.

Dada la gravedad del mal y la urgente necesidad del remedio, no sería tampoco lícito a las Cortes ni al Gobierno emplear para aplicarlo un procedimiento lento por su naturaleza y que hoy además es imposible: la negociación con la Santa Sede para la reforma del Concordato de 1851. Aquella corte no ha restablecido hasta ahora sus relaciones oficiales con la nación española, y no depende tampoco exclusivamente del Gobierno, a pesar de su deseo, el fijar el momento en que haya de ser un hecho consumado el restablecimiento de estas interrumpidas relaciones. Y no es posible dilatar la salvación del país comprometiéndolo su presente para hacer más difícil su porvenir hasta la realización de un hecho contingente que depende de ajenas voluntades. Inspirándose las Cortes en los deberes que tienen para con el pueblo que representan, con la conciencia de que no violan libremente derechos legítimos al ceder ante la inflexible fuerza de los hechos, salvarán con la aceptación de este proyecto de ley y con los demás que el Gobierno les presenta la suerte de la fortuna pública que hace años viene precipitándose por una pendiente en cuyo término encontraría el abismo de la bancarrota.

Lo que acaba de indicarse exige al ministro del trabajo de justificar por otros medios y con el ejemplo de otros pueblos este proyecto de ley. No dejará, sin embargo, de exponer a las Cortes que cuando los Gobiernos de las otras naciones católicas consideraron conveniente formar su presupuesto eclesíástico, lo hicieron por sí mismos desde luego y sin celebrar previamente convenios con la Santa Sede. Así en el vecino reino de Portugal, por el decreto de 4.º de Octubre de 1869, se rebajaron las asignaciones de los Obispos del país, sin que por la corte romana se hubiesen hecho reclamaciones en contra. Y en la católica Bélgica fué promulgada en 4 de Marzo de 1870 la ley sobre la temporalidad de cultos, por la cual, sin que tampoco hubiese precedido acuerdo con la Santa Sede, se establecieron disposiciones para la formación del presupuesto de gastos de las iglesias catedrales y parroquiales.

La legitimidad del principio en que descansa la reducción propuesta está fuera de toda duda. Pero ahora necesita el ministro que suscribe demostrar que aun en la hipótesis, nada más que por un solo momento aceptada, de que la situación económica del país no hiciese necesaria la reducción hasta la cantidad que se propone en el proyecto, no por eso podría ser fundadamente combatida con el pretexto de quedar insuficientemente dotada la Iglesia.

Someras y generales consideraciones para no entrar en otros detalles, que tendrán su natural oportunidad durante la discusión del proyecto serán bastantes para llevar al ánimo de las Cortes la convicción profunda de que con la cantidad de 31.447.965 pesetas que como presupuesto definitivo se fija para las atenciones eclesíásticas, no quedará ninguna de estas desatendida.

El ministro de Gracia y Justicia ha fijado la expresada cifra de 31.447.965 pesetas, después de un estudio detenido y desapasionado de las necesidades espirituales del pueblo español y de la actual organización de los servicios eclesíásticos en la Península, teniendo por otra parte a la vista lo que pagan los habitantes de las otras naciones católicas que guardan más semejanza con la nuestra, como son Francia, Bélgica y Portugal.

Examinando los presupuestos de estas naciones, se observa que la Iglesia queda decorosamente atendida en sus servicios, contribuyendo sus habitantes para los gastos del culto, según sus respectivos presupuestos generales, en la proporción siguiente:

Cada francés con una peseta 18 céntimos.

Cada belga con una peseta 9 céntimos.

Cada portugués 26 céntimos de peseta.

En España cada habitante contribuye con dos pesetas 87 céntimos, según los pagos ejecutados por obligaciones eclesíásticas conforme al presupuesto del Concordato.

Y si en Francia la Iglesia tiene además presupuestos departamental y comunal, en España tiene también derechos de escuela y pío de altar y otros bienes y recursos de que se hablará más adelante.

Según esto la nación española impone a cada uno de sus habitantes para los gastos del culto doble contribución que la que exige la nación francesa y más del duplo de la que pagan en Bélgica y Portugal.

Y como en Francia y Bélgica se halla la Iglesia católica perfectamente organizada y todos sus servicios decorosamente atendidos, el ministro de Gracia y Justicia está dentro de lo justo al afirmar que el presupuesto eclesíástico de España puede quedar reducido a una cifra proporcional a la cantidad por habitante aproximada a la que cada francés ó belga paga para los gastos del Culto y Clero en sus naciones respectivas. Es decir, que puede quedar reducido a la mitad por lo menos de lo que importa actualmente, porque cada francés ó belga satisface por este concepto menos de la mitad de lo que paga cada español.

Por otra parte no es de creer que la Iglesia sea con los españoles menos bondadosa que con los fieles de las demás naciones del Mediodía de la Europa, ya que en Francia y Bélgica ha llevado su generosidad hasta el punto de conformarse con un modo de ser en el orden económico menos desahogado que el que la España le había otorgado en el Concordato de 1851, y que desgraciadamente no es posible sostener.

¿Mas cuál ha sido la causa de esta notable diferencia entre nuestro presupuesto y los de las naciones citadas? El ministro que suscribe no ve otra más poderosa que la que resulta de la actual organización administrativa de la Iglesia en uno y otros países. Entre tanto que en Francia y Bélgica la organización eclesíástica, destruida por las terribles convulsiones de la revolución francesa, renació al calor del Concordato de Pío VII con el primer Cónsul, acomodada ya a las nuevas condiciones de los tiempos, y a las transformaciones de que había sido objeto la sociedad del antiguo régimen, la de la Iglesia española tuvo la suerte, es verdad, de no pasar por tan terribles conflictos; mas en cambio entró en la sociedad moderna con la ostentosa forma que había ido desenvolviéndose lentamente en los siglos anteriores.

Pero decendiendo de estas consideraciones generales a un estudio algo más concreto, se verá cada vez más confirmada la verdad de lo que se ha manifestado antes, a saber: que la cantidad presupuestada es suficiente para todas las necesidades de la Iglesia.

**Clero episcopal.**—Partiendo de este criterio comparativo que en nada perjudica a la Iglesia, el ministro entiende que para el servicio espiritual de los españoles pudieran bastar cinco Arzobispos y 33 Obispos, y en su consecuencia considera bastante la cantidad de 532,500 pesetas que consigna para el sostenimiento de todo el Clero episcopal de la Península e islas adyacentes. Y este cálculo lo ha formado teniendo en cuenta los siguientes datos: Francia tiene 45 Arzobispos y 67 Obispos, con una población de 40 millones de habitantes. España, con una población que no llega a la mitad de esta cifra, tiene nueve Arzobispos y 48 Obispos, número notoriamente desproporcionado, porque mientras en aquella nación cada Prelado sale a 460,000 almas, en España hay Obispo que gobierna un territorio de 70,000 almas, y alguno que no llega a 36,000.

Y en el supuesto de la reducción indicada de la diócesis, cada Prelado regirá una circunscripción de 442,561 almas; es decir, que resultaría todavía más beneficiada la Iglesia en España que en Francia. Y no se diga que no es posible que un solo Obispo pueda atender suficientemente al gobierno de tantos fieles, porque prescindiendo de que en Francia esto sucede a pesar de las dificultades y mayor trabajo que impone a los Prelados la coexistencia de diversos cultos en cada diócesis, lo que no tiene lugar en España, es lo cierto que sin salir de nuestra nación existen ya diócesis, como la de Puerto-Rico, que cuentan más de 600,000 almas, y no por eso dejan de estar dignamente regida y gobernada, sin que los fieles ni el Clero de aquella isla hayan sentido hasta ahora la necesidad del aumento de Sillas episcopales. Debe tenerse muy presente que la organización administrativa de la Iglesia en los tiempos modernos no exige el número de Obispos que era indispensable para el servicio espiritual de los fieles en los cinco primeros siglos de existencia. La distribución de la población en la sociedad romana y su aglomeración en grandes centros; la escasez y dificultad de las comunicaciones; la descentralización del poder eclesíástico, y muy especialmente la falta del ministerio parroquial organizado después por los Concilios IV de Letrán y Tridentino, exigieron entonces la multiplicación de las Sillas episcopales, que hoy es completamente innecesaria.

¿Mas como el Estado es incompetente para introducir por sí solo alteraciones ó modificaciones en la división eclesíástica, por cuya razón no puede determinar las Sillas metropolitanas ó sufragáneas que deben subsistir, ni por consiguiente dejar sin dotación las restantes, el ministro propone que se distribuya aquella cantidad entre las actuales diócesis proporcionalmente a la asignación fijada a cada una de ellas en el Concordato de 1851 hasta tanto que la Santa Sede, de acuerdo con el Gobierno español, resuelva definitivamente este importante asunto.

## PARTE EXTRANJERA.

Aunque los periódicos franceses contienen largas listas de los resultados hasta ahora conocidos de las elecciones, falta saber lo que saldrá del escrutinio por bolas, el cual, a causa de los muchos empates que ha habido puede muy bien cambiar la mayoría. Las grandes ciudades, fieles a su tradición, han votado unánimemente a los candidatos radicales. Sin embargo, en Marsella se han abstenido de votar más de la mitad de los electores, pues solo han votado 31,000, y el número de inscritos era de 71,000.

Notase que los diputados electos son muy pocos relativamente a lo que sucedía en las elecciones departamentales en tiempo del imperio. Este resultado parece indicio de que las poblaciones comprenden y quieren aplicar se í mente la ley descentralizadora votada por la Asamblea.

El emperador de Rusia, en su viaje por las provincias meridionales del imperio, ha atravesado el Cáucaso, teatro de tan sangrientas y obstinadas luchas, y ha entrado en Tiflis, donde le han recibido diputaciones de todas las provincias, y además embajadores de Persia y Turquía, encargados de cumplimentarle a nombre de sus respectivos soberanos. El emperador pasó revista a las tropas reunidas en el campamento de Tiflis, las cuales forman un cuerpo de ejército de 34,000 hombres.

Mientras el czar viaja, sus ministros se ocupan con febril actividad en hacer aprestos guerreros. Las obras de fortificación del Báltico adelantan a toda prisa; las de Cronstadt se construyen con arreglo a todos los adelantos de la ciencia militar, de tal suerte que, revestidas con blindajes de 25 pulgadas de espesor, serán verdaderas rocas impenetrables al bombardeo. Alzanse en toda la extensión del litoral marítimo unos como fuertes destacados cuya misión es garantizar contra un desembarco. Todas estas fortificaciones, a medida reciben provisiones para siete meses. Y no se limitan los trabajos a los costas, pues también los fronteras de Polonia se erizan de cañones. El ministro de la Guerra ha mandado que se disponga allí de doce nuevas baterías compuestas de cañones de largo alcance. El aprovisionamiento de pólvora, solamente en esas fronteras, se calcula en 500,000 kilogramos.

¿Qué peligro teme, ó a quien amenaza el oso moscovita? Mucha mofa se necesita para no ver en estos aprestos la respuesta a los amistosos tratos sellados con las entrevistas de Guillermo y Francisco José.

El cuarto consejo de Guerra de Versalles ha fallado en la causa seguida a El Siecle, acusado de publicar reseñas de sesiones hechas con mala fe. El editor responsable ha sido condenado a 1,000 francos de multa por la minoría más favorable de tres votos, habiéndose pronunciado los cuatro restantes por una pena más dura.

El 9 se celebró en Berlín la primera conferencia relativa al tratado aduanero entre Francia y Alemania, y por la tarde M. Pouyer-Quertier, acompañado de todo el personal de su misión, comió en casa de M. de Bismark. Las negociaciones adelantaron poco en ese día. M. de Bismark insistió en no aceptar las letras que formaban la garantía del cuarto millón de millones, sino bajo la condición expresa de quedar en situación de negociaciones.

Esa condición era muy mal mirada en Francia, porque sería conceder al canciller alemán una facultad que pondría materialmente el mercado financiero y monetario a merced suya.

Se han evadido tres más de los presos en Francia por los sucesos de la Commune. Dos de ellos son de los que están más comprometidos en el asesinato de los generales Lecomte y Thomas.

El general Changarnier, en nombre de la comisión parlamentaria de revisión de grados, ha entregado al ministro de la Guerra, general Cussy la decisión de sus colegas, dejando a la prudencia del ministro las resoluciones que hayan de adoptarse respecto de los oficiales subalternos.

Son muy tristes las noticias que llegan sobre el incendio que estalló el 8 en Chicago (Estados Unidos) en la parte meridional de la ciudad. Han sido destruidos multitud de edificios, entre ellos todos los Bancos, los depósitos de ferro-carriles, la lonja, las obras hidráulicas, y una porción de casas particulares. En el centro de la ciudad las casas son de piedra, pero en los demás barrios casi todas son de madera, como lo es también el pío de las calles. No había agua para apagar el incendio, y los bomberos nada podían hacer; la mitad de la ciudad estaba ardiendo. Se había intentado cortar el fuego volando con pólvora los edificios, pero sin ningún resultado. Las pérdidas se calculaban ya en 500 millones de pesos. El fuego se extendía en dos millas cuadradas dentro de la población. El 9 por la tarde, con los auxilios que habían enviado de Cincinnati, San Luis, Milwaukee y Detroit, se iban contentiendo los progresos del fuego por el Sud y Occidente. Más de 100,000 personas han quedado sin hogar, y muchas han perecido.

En Nueva-York se estaban haciendo grandes preparativos para obsequiar al príncipe Alexis, hijo del czar de Rusia, que debía llegar de un momento a otro.

Este hecho parece desmentir la noticia dada por un diario austríaco sobre desavenencias entre Rusia y los Estados Unidos.

Uno de los obsequios dispuestos para el príncipe, es una gran caraca de búfalos, y además se había acordado regalar al gran duque Alexis un magnífico retrato del difunto almirante Farragut, costado por sus rícion como donativo nacional de los Estados Unidos.

El Gobierno francés enviará muy pronto al de Suiza tres millones de francos a cuenta de su deuda ocasionada por los internados del ejército del Este durante la última campaña.

L'Avenir Liberal de París dice que en los círculos diplomáticos de aquella capital se aseguraba que las dificultades en que tropieza la firma del tratado aduanero en Alemania proceden de la base protec-

cionista que el Gobierno de Versalles se obstina en dar a aquel convenio.

M. de Bismark es opuesto absolutamente a ese sistema, y se dudaba que M. Pouyer-Quertier lograra convertirle.

Escriben de Berlín que parece está acordado definitivamente el proyecto de ley sobre la reforma monetaria, redactado por el ministerio de Hacienda de Prusia y aprobado por la cancillería imperial. Se ha adoptado la pieza de 10 groschen como unidad monetaria, y recibirá probablemente el nombre de marco. Estará dividida con arreglo al sistema decimal en 10 groschen, y cada groschen en 10 pfennigs, como se halla establecido hace ya mucho tiempo en Sajonia y en Turingia. Las piezas de oro serán de 20 marcos, y su valor equivaldrá al de un *sovereign*. En vista de la antipatía del canciller del imperio contra el etalon de oro puro, y a fin de poder insistir mejor en el tipo de plata, parece se ha propuesto acuñar piezas de oro de 45 y 30 marcos, correspondientes a 5 y 10 thalers.

Esta reforma solo se acerca al sistema monetario francés, en cuanto que cinco francos equivalen a cuatro piezas de un tercio de thaler. Da donde se espera que venga la oposición más fuerte es de la Alemania del Sud, pues el florin, al tipo de 24, no se adapta en modo alguno a la reforma propuesta, porque la relación de 12 a 24 a lugar a muchas incompatibilidades y es poco accesible a la masa del pueblo. Pero todo el mundo está de acuerdo en desear que esta cuestión quede resuelta en la próxima legislatura del Parlamento.

Será preciso en todo caso que los Estados al Sud del Maine se decidan a fundir todas sus monedas de plata, aun a riesgo de sufrir pérdidas de resultados de esa operación, y el deseo de un sistema monetario único es tan vivo en la población de la Alemania del Sud que es difícil, dice un periódico, que los representantes de ese país lleven su oposición contra esa reforma hasta el punto de no dejarla realizar.

Como una muestra de que también hallan eco en Alemania los delirios internacionalistas, diremos que El Volksstaat, periódico de M. Babel y monsieur Liebknecht, expresa el más vivo entusiasmo por La Internacional, que califica de organización sin jefe: este es, en su sentir, el verdadero ideal del futuro Estado del pueblo, en el que no habrá gobernador por la sencilla razón de que todos serán gobernantes.

Es posible, dice a este propósito La Correspondencia de Berlín, que los redactores de El Volksstaat sean sacerdotes en su trascendental concepción del organismo anárquico; pero cuando van a tomar como su ejemplo y modelo esa sociedad cuyo comité central es la peor dictadura que existe en el mundo, abusan no poco de la sencillez de sus lectores. Se asegura que una parte de la clase obrera está ya casada de recibir leyes de esos anónimos que merman con la imposición de cotizaciones el salario del trabajador, que decretan las huelgas y fomentan las insurrecciones sin tener que sufrir ellos ni por unas ni por otras. Los obreros van conociendo que al entrar en La Internacional, el primer sacrificio que necesitan hacer es el de su libertad. Como decía hace pocos días en el Congreso de Lausana el ex barriadero en jefe de la Commune, Napoleón Gallixard, el comunismo y la libertad no marchan juntos; la libertad es una máquina ciudadana que solo sirve para hacer esclavos.

Se ha publicado en París una obra que esperaban con impaciencia los hombres políticos. Es una Memoria justificativa de M. Benedetti, nuestro embajador en Berlín cuando estalló la guerra de 1870. En esa Memoria M. Benedetti se esfuerza en probar que desamparó muy bien su cometido en Ems, y declara categóricamente que al acusar al rey de Prusia por haberle insultado, M. de Gramont y Olivier atearon la verdad.

Por lo demás, M. Benedetti cuenta extensamente lo que hizo en Berlín; pero en su reseña hay dos vacíos.

El primero es relativo a la cuestión de la reivindicación de las orillas del Rin después de Sadowa. Es un hecho histórico que esa reivindicación se consumó en virtud de dos despachos de M. Benedetti sobre los que guarda silencio.

La segunda omisión se refiere a la cuestión del Luxemburgo, de la que no se dice una palabra en la aludida Memoria. Esta omisión no es menos deplorable, pues parece que M. Benedetti no fue en esto el agente bien enterado, previsor y correcto, que quisiera ser para el público.

Uno de los primeros asuntos de que habrá de tratar la comisión de información sobre las capitulaciones de 1870, será la rendición de Metz por el mariscal Bazaine. Dicese que se harán curiosísimas declaraciones. La del ayuntamiento de dicha ciudad aseguras que será terrible.

Los individuos del ayuntamiento han redactado esta declaración bajo la forma de Memoria, y dicese que en ella prueban que, cuando el mariscal firmó la capitulación, la ciudad tenía aun vivieres para veinte días. Esta acusación, si puede probarse, puede traer consecuencias terribles para el mariscal.

Dice una carta de París:

«La polémica entre los generales Wimpffen y Ducrot está arrojando torrentes de luz sobre la batalla de Sedan. De lo expuesto últimamente por el general Ducrot, se deduce:

1.º Que la batalla estaba perdida antes de dispararse el primer cañonazo, porque el ejército enemigo estaba mejor situado, era más numeroso y tenía una artillería muy superior.

2.º Que, conociendo esto el general Ducrot, empezó a mover el ejército hacia Lily y Bazailles, puntos excelentes para la defensa, y que además aseguraba la retirada sobre Metz, donde se hallaba ya el general Vinoy con un refuerzo de 30,000 hombres.

3.º Que el plan improvisado por Wimpffen no podía menos de ser funesto, porque aun suponiendo que se hubiesen obtenido ventajas, siempre muy costosas, en Balaud, hubiese sido preciso continuar peando siempre con gran peligro, por el camino de Carignan hasta llegar a Douzy, sin que después fuese posible ni avanzar sobre Metz ni retroceder hacia Châlons.

4.º y último. Que, por lo tanto, si Wimpffen era vencido en Sedan, tenía que capitular, como capituló, y si no lo era, aunque triunfase, su momento de victoria, por enredarlo en un laberinto sin salida, no le servía más que para hacer más sangrienta su derrota.

Esto no obstante, se equivocan y mucho los que creen que no costó cara a los alemanes la victoria



de Sedan. El duodécimo cuerpo de ejército, en el cual estaba la infantería de marina, el cuerpo que mandaba el general Drouot, y la caballería ligera, a cuyo frente se hallaba el general Galliflet defendieron bien sus posiciones y dieron cargas, que el mismo ejército enemigo ha celebrado después.

Ya verá Vd. cómo se va a concluir por venir en que lo de Sedan fue una inmensa desgracia, pero no una deshonra, ni grande ni pequeña. Los documentos que se van publicando van a dejar esto fuera de toda duda.

M. Benedetti, representante que era de Francia en Berlín, cuando se declaró la guerra, está ya imprimiendo una colección de documentos, de los cuales consta que si ha habido desastres, ha sido, no por falta de previsión en la diplomacia ni la política francesa, sino porque la minoría del Congreso, es decir, los Thiers y Jules Favre no querían conceder al Gobierno imperial los recursos indispensables para conjurar la tormenta que se venía encima.

Se ha publicado una obra titulada *Metz campagne et négociations*, que se atribuye al mariscal Leboeuf, y que destruye muchos fantásticos cargos, formulados por el tan exaltado como estrambótico Gambetta.

El mariscal Bazaine, con el fin de justificar su conducta, está imprimiendo todos los documentos relativos a su mando y operaciones, desde que se colocó al frente del ejército hasta que capituló en Metz. Como por su parte no hace ningún comentario, el público, leyendo todas las piezas del proceso, pronunciará sentencia por sí mismo.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE OCTUBRE DE 1871.

### REMEDIOS.

Anúciase para mañana, sábado, la interpelección del Sr. Jove y Hevia sobre *La Internacional*, para contestar a la cual, el Sr. Candau, ministro de la Gobernación, está recogiendo datos acerca de la importancia de dicha asociación en España, y estudiando los medios que podrían emplearse para impedir su desarrollo, sin faltar a los preceptos constitucionales.

Esta noticia de *La Correspondencia* nos obliga a indicar nuestra humilde opinión sobre el remedio de ese mal gravísimo que todas las personas sensatas lamentan. No tenemos ni la más remota esperanza de que nuestros consejos sean atendidos; pero nos quedará la satisfacción de haber hablado a tiempo.

¿De qué se trata? ¿De impedir que se propague *La Internacional*, sin faltar a los preceptos de la Constitución?

Mal principio: para nosotros la cuestión no está bien planteada, y no puede, por consiguiente, ser debidamente resuelta. ¿Qué se intenta salvar aquí, la Constitución o la sociedad? Si lo primero, la cuestión no nos interesa; cuando más, podrá importar a los autores del asendereado y malferido Código: si lo segundo, como la patria, como la sociedad civil, como la humanidad es antes que todas las Constituciones democráticas habidas y por haber, no hay para qué citar en el presente caso la Constitución a no ser para derogar unos cuantos artículos, ó los 114 de que se compone, con los dos adicionales ó transitorios, si para aquel objeto fuese necesario.

Contra los carlistas se ha prescindido de la Constitución, y cuando se trata de evitar que ardan las ciudades y las fábricas, las iglesias y los palacios, que se destruya del mundo el nombre de Dios y se nos respete siquiera, ya que no otra propiedad, la propiedad de nuestras mujeres y de nuestros hijos, lo primero que se nos pone por delante es el precepto constitucional.

Pues supongamos que la Constitución de 1869 es la causa de la propagación de *La Internacional* en España; lo primero en que tendríamos que pensar sería en derogar esa ley con todos los preceptos y formalidades debidos.

¿Pero es cierto que *La Internacional* está dentro de la Constitución? No, no lo es, y antes bien su existencia en España viola abiertamente un artículo constitucional. No lo es, y pudiera y debiera exigirse la responsabilidad a los Gobiernos que la han tolerado, consentido y autorizado.

Dice el art. 17 que ninguna español puede ser privado del derecho de asociarse para todos los fines de la vida humana que no sean contrarios a la moral pública. La moral pública es en España la moral cristiana; lo uno, porque no hay otra moral, y lo otro, porque aunque la hubiese, la moral cristiana es la moral de la inmensa mayoría de los españoles, que son católicos.

Pues bien; ¿es ó no contraria a la moral pública en nuestra patria la abolición del matrimonio? ¿Es ó no contraria la guerra a la propiedad? ¿Es ó no contraria a la moral la abolición de todo culto y el ateísmo erigido en ley? ¿Es ó no contraria a la moral pública la negación de todo gobierno? Pues si lo es, y todos esos principios son, como hemos visto, y como podríamos probar con cien datos más, fundamentales de *La Internacional*, ¿qué derecho tiene esta sociedad para existir en España? ¿Quien la haya dado este derecho, ¿no ha infringido el artículo 17 de la Constitución?

Luego aun dentro del limitado campo de los derechos individuales, la cuestión está muy mal planteada: no debe tratarse de impedir el desarrollo de *La Internacional*, sin faltar a los preceptos constitucionales, sino de suprimir esa sociedad con arreglo al art. 17 de la Constitución.

Esta medida estaría además justificada por el art. 19 que dice así: «A toda asociación cuyos individuos delinquiesen por los medios que la misma les proporcione, podrá imponerse la pena de disolución.» ¿Han delinquido ó no los internacionales de París, del Creuzot y de Lyon por los medios que *La Internacional* les proporcionaba? Dígalo el proceso de la Comuna y los que anteriormente se formaron contra Assi y consortes. Pero si se nos arguye que tratándose de leyes españolas, debemos contraernos a España, nosotros preguntaremos: ¿es ó no criminal atentar a la propiedad? Y si lo es, ¿es lícito asociarse para este delito? Pues *La Internacional*, como hemos visto,

no tiene otro objeto que la destrucción del capital repartiendo la propiedad entre los que no la tienen, y si esto se logra, el crimen se habrá cometido por los medios que esta asociación proporciona a los individuos que la componen.

Antes que la Constitución de 1869 existieran proclamados por la revolución y por el Gobierno los derechos individuales absolutos, ilegales, y con ellos y a pesar de ellos se suprimió en España la sociedad de San Vicente de Paul y la Compañía de Jesús. ¿Quién ha probado, quién es capaz de probar que estas dos asociaciones aprobadas por la Iglesia son contrarias a la moral pública? ¿Quién puede presentar, no ya millares de documentos auténticos y oficiales, como podemos presentar nosotros contra *La Internacional*, sino uno solo contra las conferencias de San Vicente y los jesuitas, uno solo que nos induzca a sospechar siquiera que son contrarios a la moral? Es más, ¿quién contra esas tan aborrecidas sociedades puede presentar un solo testigo fidedigno? Y sin embargo, la compañía de Jesús y la sociedad de San Vicente fueron disueltas, y suprimidas siguen, a pesar del título 1.º de la Constitución, y *La Internacional* existe en contra de ese mismo título.

No tenga, pues, escrúpulos constitucionales el señor ministro de la Gobernación para impedir el desarrollo de *La Internacional*; lo único que le concedemos es desconfianza, justísima desconfianza de que a la altura a que ha llegado esa sociedad, y dados los principios de gobierno, digámoslo así, que hoy priva, ni él, ni el Sr. Sagasta, ni siquiera el Sr. Ríos Rosas, tengan suficiente valor para suprimir *La Internacional*, y sobre todo para impedir su desarrollo en España, aun después de haberla suprimido.

Sugiérenos este temor, entre otras reflexiones, que por la brevedad omitimos, la lectura de un libro escrito por una persona muy sensata de la nación francesa, libro del que en brevisimo tiempo se han hecho tres ediciones, y escrito para combatir la terrible asociación de los trabajadores. Después de habernos demostrado con documentos fehacientes los abominables fines y tendencias de *La Internacional*, y su rápido y casi instantáneo desarrollo por las cinco partes del globo, ¿qué remedio se le ocurre al autor para impedir el cataclismo social que se nos viene encima? Véanlo nuestros lectores: lo vamos a copiar al pie de la letra:

#### «CONCLUSION.»

«En presencia de una asociación tan amenazadora como *La Internacional*, y de los peligros reales y positivos que con ella corre el orden social, hora es ya de que el Gobierno abra los ojos y prescinda de esa longanimidad y tolerancia cuyos deplorables efectos han sido la formación de secciones en todos los centros industriales; hora es ya de que piense en recurrir a los remedios que la situación exige.»

«Organícense los patronos y establezcan entre sí una inteligencia basada en la comunidad de sus intereses; a la coalición de los obreros, opongan su propia coalición. Sigán el ejemplo de los patronos ginebrinos, negando inexorablemente la entrada en sus talleres a todos los obreros conocidos como afiliados en *La Internacional*. Todos los esfuerzos de esta se estrellarán contra la resistencia de los industriales, y la sociedad les será deudora de verse libre de tan tremenda plaga.»

«Esto es todo cuanto se le ocurre a Oscar Testut, después de haber compilado en centenares de páginas multitud de documentos que forman el proceso de *La Internacional*».

Sentimos tener que combatir la ineffectividad de estos remedios, y sentimos no poder hacerlo hoy, pues necesitamos para ello tantas cuartillas, por lo menos, como las que llevamos escritas.

Otro día será, Dios mediante.

Sin duda el *Times*, que en otro tiempo trataba sus alabanzas a los revolucionarios, ha dejado de ser órgano de estos patriotas, como lo demuestran los párrafos que hace algunos días copiamos de aquel periódico. Pero en cambio, tienen otro los radicales: el *Eco de Londres*, en el cual se ha dicho que Zorrilla es el Gladstone y Rivero el Bright de España. Esta comparación es para *La Epoca* un chiste, más para el Sr. Rivero habrá sido el *non plus ultra* de su felicidad. Ya no le importará morir, de seguro. Después que un inglés le ha comparado a Bright, ¿Bright, el ideal del Sr. Rivero, el espejo en que se miraba, ¿qué puede importarle nada de este mundo? Puede decir que ha concluido su carrera, como el estudiante que recibe la boria de doctor. —«Me han llamado Bright? dirá el Sr. Rivero: pues basta, ya no tengo nada que hacer en el globo terráqueo. Pero ¡oh dolor! ese periódico inglés cuyo patriotismo no le impide rebajar a Gladstone al nivel de Zorrilla y elevar a Rivero a la altura de Bright, publica una supuesta correspondencia de España en la cual por el gusto ó el deber de ponderar el valor de D. Amadeo, hace una pintura de nuestro hermoso reino de Valencia, digno de la pluma de Alejandro Dumas, padre, cuando decía aquello de los Pirineos y del Africa, aun antes de conocer a los progresistas.

*La Epoca* copia el párrafo en que *El Eco* viene a decir en resúmenes cuentas, que D. Amadeo es el más valiente de los nacidos por el simple hecho de haber estado en Valencia donde las gentes se matan por capricho ó por el gusto de bautizar una naveja.

El párrafo es horrible, y a propósito para que los extranjeros formen de España una idea semejante a la que nosotros tenemos del centro de Africa.

Pues *El Imparcial* que copia con fruición lo de Gladstone y lo de Bright, no dice una palabra de ese párrafo en que se nos pinta como salvajes para considerar a D. Amadeo como un héroe.

¿Por qué ese silencio de *El Imparcial*? ¿Teme acaso que los lectores españoles despreciasen las lisonjas tributadas a Zorrilla, Rivero y su monarca en cambio de los insultos inferidos a la nación española? Juzga quizá poco envidiable la honra que reciben los agraviados de quien tan brutalmente ultraja a España? ¿Piensa tal vez que alguien dudaría del españolismo de los radicales favorecidos por el sencillo hecho del anti-españolismo del favorecedor?

Sea cualquiera la razón que *El Imparcial* ha tenido para ocultar el párrafo denigrante del *Eco de Londres*, el hecho es que lo ha hecho.

Ayer tarde volvieron a reunirse los sagastinos para dar lectura al manifiesto cuya redacción se encomendó al Sr. D. Pio Gullón, diputado ministerial.

Según un periódico, el manifiesto se aprobó por unanimidad, sin que nadie tratase de variar ni una sola letra. Según *La Correspondencia*, se aprobó después de haberse modificado un párrafo a fin de que pudieran firmar el documento algunos que, estando de parte del Sr. Sagasta, se adhieren sin embargo a la fórmula de los progresistas democráticos. Pero sin duda, ni aun con esa corrección y todo, creyeron esos ambiciosos que debían poner su firma al pie del manifiesto, porque los señores Mañiz y Moreno Benítez se negaron a estampar su nombre en el mencionado escrito. El señor Mañiz no alegó razón alguna, al menos no lo dice *La Correspondencia*; el Sr. Moreno Benítez manifestó que aunque no creía ver oposición entre el manifiesto y la fórmula en que él interviene, no le parecía conveniente firmar ambos documentos.

Peró después de escrito el manifiesto se ha suscitado la cuestión del tiempo en que debe publicarse. Han pensado sin duda en que, teniendo los radicales dispuesto también su papel, sería impolítico darles ocasión, con alguna frase demasiado conservadora digna de la alabanza fronteriza, a detonar como reaccionarios a los sagastinos, y quieren esperar sin duda que llegue un momento favorable para hablar serio contra *La Internacional* y el filibusterismo, con los cuales se muestran tan tolerantes los zorrillistas.

Parece que el Sr. Abascal fué quien primero inició la idea del aplazamiento, que fué aceptada por todos, acordándose elegir una comisión nominadora que indicase las personas a cuyo cargo quedaba el designar el momento oportuno de la publicación. Estas personas son los Sres. Grande y Goroizard, como senadores, y los Sres. Lafite y Perez (D. Zoilo) como diputados, presididos por el Sr. Sagasta, al decir de *El Debate*.

Unos ochenta progresistas, entre senadores y diputados, serán los firmantes del manifiesto sagastino, al cual se ha adherido el contralmirante Sr. Antequera, que permanecía alejado de la política.

Este documento quedó en poder del Sr. Ferraguz, secretario del Congreso, a fin de que puedan firmarlo los diputados y senadores que gusten.

A algunos periódicos creen que se publicará mañana; otros dicen que aún tardará tres ó cuatro días, y no falta quien asegure que hoy mismo se darán al viento de la publicidad así el manifiesto de los sagastinos como el de los zorrillistas, que ha redactado ya el Sr. Rivero.

No creemos que se dé tanta prisa ni unos ni otros manifiestos, y más si se tiene en cuenta que todavía hay entre ellos quienes trabajan para llegar a una reconciliación en vista de los peligros que corre el antiguo partido progresista. Lo que hay es que no se encuentra la fórmula.

*La España Radical* confirma la noticia de que el general Espartaco se adherirá al manifiesto que van a dar el Sr. Sagasta y sus amigos.

El mismo periódico, satisfecho sin duda con este refuerzo, se muestra implacable contra la Terrenal progresista y los cimbríos.

Respecto de la primera dice lo siguiente que parece arrancado de las columnas de *La Política*:

«Nuestro colega *La Prensa* nos hace saber que estamos desde ayer excomulgados, en virtud del anatema fulminado ayer sobre nuestra cabeza por el Sanedrin de la calle de Carretas.

Que los malpara la barra, habrán exclamado en tono trágico los famosos tertulios, sin reflexionar que semejante contratiempo es imposible, porque su ambición no nos ha dejado un cuadrúpedo para un remedio.

Los excomulgados somos, según parece, *La Iberia*, *La Independencia Española*, *El Puente de Alcolea*, *La Prensa* y *La España Radical*. *La Constitución* y *El Imparcial* serán en lo sucesivo los órganos del sabio, ilustre y prepotente club.

#### «Confesión»

No es mecos caritativa con los cimbríos a quienes dirige los insinuantes piropros que siguen:

«*La Prensa* ha sido demandada por el Sr. Ramos Calderón. Nosotros felicitamos al colega, como habituados a esta clase de fortunas, tratándose de puntos negros, que nos cuestan siete u ocho denuncias, mientras que por cada una de ellas, no hemos logrado borrar uno solo de ellos, que existen.

Digamos las cuentas del ayuntamiento.

Los pinos de Balsain.

Los lios de la dirección de Comunicaciones.

El negocio de los tabacos.

Los puros que algunos menguados españoles reciben de Nueva-York por conspirar contra los intereses de España.

Puntos son estos tan negros que oscurecen el horizonte de la cimbrería como lobregos nubarrones.

Alguno de estos ha sido ascendido.»

*El Correo Militar* escribe las siguientes líneas, que nos permitimos recomendar al general Córdova, ex ministro de la Guerra.

«Si alguno se hubiere encontrado un proyecto para la creación de una guardia judicial, llamada a extinguir en todo ó en parte la numerosa clase de reemplazo, se servirá remitirlo al nuevo Gobierno con el objeto de que este lo examine y lo ponga en práctica, dado caso de ser aceptable.

Hoy, con más motivo que ayer, se necesita un remedio eficaz para disminuir la gran cofrada, pues el señor general Córdova ha procurado sumen-

tarla en vez de reducirla a exiguas proporciones según esperaba el ejército con verdadera ansiedad, no obstante haber sufrido desengaños terribles en épocas no lejanas.»

El ejército necesita recibir todavía nuevas y mayores desengaños para que se convenza de que es una de las clases a quien conviene más el establecimiento de un Gobierno formal, justo, enérgico y exterminador de todas las banderías y de todos los pandillejos sin excepción.

Dice *La Epoca* que la reina Isabel no ha querido celebrar su cumpleaños, a pesar de haber ido a saludarla algunos españoles al palacio Basilewski, porque está muy afectada a causa de la ausencia de su hijo, que desde Lucerna le mandó un telegrama de felicitación.

Comprendemos que la madre sienta profundamente la separación de su hijo. ¿Pero no le sentirá con doble intensidad considerando que son sus propios partidarios los que arrancan de su lado al hijo de sus entrañas, porque no la juzgan capaz de educarle a gusto de los moderados? ¡Pobre princesa y pobre madre!

Hé aquí el estado a que según *La Igualdad* han reducido los dinásticos a D. Amadeo antes de cumplirse el año de haberle traído a España:

«Tener que disolver, dice el diario republicano, el primer Parlamento que ha convocado, al concluir su primera legislatura, y teniendo que pasar mes y medio sin Gobierno ó poco menos, recibiendo ó despidiendo a los que, como pelota en trinquete, le envían por vía de pasatiempo republicanos ó carlistas, es una situación tal, en verdad, que no vale la pena de ser rey para soportarla.

«Quién manda aquí, se dirá para su capote el príncipe italiano; y que Constitución es esta que pone el poder efectivo a merced de mis enemigos, dejándome el papel pasivo de refrendar lo que ellos quieren?

«Como saldrá de este callejón sin salida los partidos dominantes?

A nuestro juicio no tienen más remedio que optar por lo sano, que cometer un crimen constitucional, dar un golpe de Estado, aun a trueque de provocar una revolución: ó esto, ó reconocer que el sufragio universal, lealmente practicado, y la monarquía son incompatibles, y abandonar el puesto.

La monarquía y la dinastía, con el sufragio universal, no caben dentro de la legalidad que ellas mismas han creado.»

*La Política* reconoce que hay algo de verdad en esto, pero cree que con un poco de prudencia, de abnegación y patriotismo por parte de todos los conservadores, no sería difícil salvar las dificultades de la situación, sin necesidad de apelar al golpe de Estado con que a cada paso sueñan y pretenden conturbarnos los periódicos de opiniones extremas.

Los periódicos de opiniones extremas podrán soñar con golpes de Estado, pero esto no quita que los conservadores piensen en ellos. Sin embargo, más distancia que del dicho al hecho hay del pensamiento a la realidad. Satisfágase, pues, *La Política* con el poco de prudencia, de abnegación y patriotismo por parte de todos los conservadores, si es que lo halla en alguna parte, que lo duda, porque a nuestro juicio es más difícil dar con ese poco de prudencia, de abnegación y patriotismo que con los elementos necesarios para un golpe de estado.

Malo es que el Gobierno, llevando hasta el ministerio de la Guerra su espíritu hostil al Catolicismo, haya trastornado en gran parte la jurisdicción eclesiástica castrense, pero aun es peor y repugnante que un Sacerdote se haya prestado a ser instrumento de ese trastorno, y no vuelva en sí y se arrepienta de su conducta pública, en vista de los muchos y gravísimos perjuicios que con ella está causando a la Iglesia. Sugiérennos estas reflexiones las siguientes líneas de *El Correo Militar*, que, si bien consagrado a las clases militares, muestra en la ocasión presente mejor sentido religioso que el desgraciado Sacerdote Sr. Pulido y Espinosa.

Dice así el periódico citado:

«El nombramiento del Sr. Pulido va dando sus resultados en el ejército. Ya hay cuerpos que no tienen capellan que celebre misa, y esto ha de producir el necesario disgusto.

Hay población, como ocurre en Bilbao, en que para un batallón de cazadores ha nombrado un Párroco el Sr. Pulido por haber destituido al anterior el Gobierno; el subdelegado castrense de aquel Obispado, «usando de una facultad legítima consignada en el derecho canónico», confirmó al destituido y no reconoció, como es natural, el nombrado por el señor Pulido, no permitiéndole tampoco celebrar misa, por manera que el 10 de cazadores no puede cumplir con sus deberes religiosos a consecuencia de la anómala situación en que se le ha colocado.

Nosotros, juzgando en esto un grave mal, llamamos la atención del Gobierno, y especialmente del señor ministro de la Guerra, por más que nos exquiequemos perfectamente que así como un Obispo, Arzobispo ó Cardenal de la Iglesia romana carece de facultades para nombrar un gobernador de provincia, así tampoco tiene jurisdicción la autoridad civil para nombrar funcionarios eclesiásticos, dando tales invasiones lugar a conflictos como el que lamentamos.»

Lea el Sr. Pulido y Espinosa las precedentes líneas; piense un poco en quién las escribe, y no olvide que es ministro de Jesucristo.

Hablando *La Epoca* de las alhajas de la propiedad de la reina Isabel que, según parece, existen todavía en Palacio, dice que D. Amadeo quiso devolverlas a su dueño, pero los aduladores le manifestaron que eran de la propiedad de la corona. Añade *La Epoca* que ahora mismo, con motivo de haber repetido la denuncia *El Eco de España*, «se ha dado orden para fundir las muchas arrobas de plata que aun llevan las marcas de la anterior dinastía.» El diario isabelino llama la atención de D. Amadeo sobre el asunto, y acaba diciendo:

«La casa de Saboya, por estar en manos de progresistas, no ha de consentir ciertamente en aparecer usufructuando lo que no sea legítimamente suyo.»

No está mal que los periódicos moderados traten de que se restituyan a la reina Isabel esas alhajas, si como parece, son suyas; pero francamente, existiendo como también parece que existen en

España leyes que amparan el derecho de propiedad y tribunales de justicia, parecemos que los diarios isabelinos debieran aconsejar a la desgraciada doña Isabel que reclamara ante los tribunales lo que le pertenece y le niegan los aduladores de D. Amadeo.

Siendo tan notorio como se dice el derecho de doña Isabel a las alhajas de que se trata, este procedimiento ofrecía a los moderados la inmensa ventaja de demostrar con la autoridad judicial que efectivamente en Palacio se detentan cosas de valor y de la propiedad de la ex-reina, aunque sin saberlo D. Amadeo.

En concepto de *La Epoca*, la gran crisis por que están pasando los revolucionarios en general, y en particular los progresistas, reconoce causas muy livianas. Hélas aquí, a juicio del diario conservador:

«Cuentase, dice, que una de las personas más caracterizadas, inteligentes y bullidoras de la democracia decia en el salón de conferencias a un amigo muy íntimo del Sr. Sagasta lo que sigue: «Yo me voy voluntariamente de cualquier parte; pero cuando se me quiera echar, suele suceder que los echados son los que lo intentan.»

Hé aquí tal vez el secreto de todas las agitaciones que estamos presenciando; hé aquí, como dice *El Universal*, que las ambiciones personales, los mal comprimidos odios, todas esas miserias que se agitan en el fondo de nuestro ser pueden ser la causa del tristísimo espectáculo a que estamos asistiendo.»

Si de esta no quedan los pueblos hartos de liberalismo y de liberales, bien merecido tienen ser juguete de las ambiciones personales, de los mal comprimidos odios, de las miserias humanas de sus explotadores.

*La Igualdad* indica que los fronterizos tienen hechos trabajos de zapa en Palacio, y *El Debate* copia con defecación las indicaciones del periódico republicano.

Esto prueba que si los trabajos de los fronterizos existen deben ser de poquísima consideración, lo cual está conforme con nuestras noticias.

Hemos oído, en efecto, que D. Amadeo está admirado del Sr. Ruiz Zorrilla y muestra por él especial predilección. A doña María Victoria parece, sin embargo, que no le choca el presidente del último Consejo de ministros.

Noticias de Nueva York, comunicadas al *Diario de Barcelona*, amplian las que ayer dimos relativas a una expedición filibustera que se está preparando en la república norteamericana. Según vemos, todavía hay revolucionarios ardientes que en su deseo de auxiliar la insurrección cubana, se desprenden de grandes cantidades, y sabido es que si los enemigos de España tienen dinero para sus empresas, no dejarán de encontrar auxiliares entre los yankees.

Las noticias de la correspondencia de Nueva York a que nos referimos, son las siguientes:

«La proyectada gran expedición filibustera que bajo la completa dirección del general Girard circula reservadamente entre los cubanos, se está preparando en esta para auxiliar a los insurrectos de la isla de Cuba; ya no saldrá el 40 de Octubre próximo como se pretendía para celebrar el aniversario de Yara, dándose por excusa que las bajas de guerra que se necesitan para el desembarque de la misma, no podrán quedar terminadas para dicha fecha. En el interin se irá aprovechando naturalmente el tiempo para continuar explotando los bolsillos de los inocentes a fin de ir aumentando lo posible el fondo revolucionario que se dice destinado a aquel objeto, y para cuya realización se abrió, conforme le dije, una suscripción general en la que figuran en primer lugar, según se me ha asegurado, nominalmente cuantos menos, varios de los que más se distinguen por sus sentimientos en favor de la insurrección, citándose entre ellos G. Bachiller por 2,500 pesos fuertes; Cristóbal Alfaro por 1,500 id.; Miguel de Embil por 1,000 id.; J. M. Portillo por 750 id.; J. Bravo por 800 id., y varios otros, cuyos nombres no recuerdo en este momento. De todos modos debería ejercerse por quien correspondiera la mayor y la más estricta vigilancia a fin de impedir que pudiera no solo llevarse a cabo dicha expedición sino organizarse.»

Ya dado el aviso, y conocido el lugar donde la expedición se organiza, será fácil a las autoridades cubanas impedir que tenga éxito. Así debe esperarse, con tanta más razón, cuanto que en Cuba no hay polémicas entre sagastinos y zorrillistas, que absorban completamente la atención de los gobernantes.

Los revolucionarios tienen gran empeño en que sus leyes, que repugnan a nuestro católico país, se arraiguen en las costumbres públicas. *La Correspondencia*, a modo de oficioso reclamo, dice anoche:

«Según datos estadísticos que sobre el registro civil se están reuniendo en la dirección del ramo para remitirlos al Senado, nótese todavía grandes faltas en el cumplimiento de las prescripciones del ramo, especialmente respecto a casamientos y nacimientos. La morosidad en el cumplimiento de estos deberes es más notable en las provincias donde la ilustración está menos generalizada y más imperio producen las preocupaciones.»

Dejando a un lado eso de la ilustración y las preocupaciones, palabras que en el lenguaje revolucionario significan respectivamente impiedad y creencias, el sueldo del diario noticiero es una confesión explícita de que las leyes de matrimonio y registro civil se han dado, como tantas otras, contra la voluntad de los españoles, y no han venido a satisfacer ninguna necesidad, ninguna deseo. ¿Cuánta no será la repugnancia del pueblo español a esas medidas revolucionarias, tomadas en su nombre, cuando la sanción penal no basta a hacerle cumplir con ellas?

Los españoles, en su inmensa mayoría, dicen que para estar verdaderamente casados no les hace falta ninguna la intervención de los empleados civiles, y aun algunos de estos son de la misma manera de pensar. Nosotros sabemos de un juez municipal que a dos esposos que fueron antes él a contraer el llamado matrimonio civil los despidió con jorral familiaridad diciéndoles:

—No os ha casado ya el Cura?



—Si señor.  
—Pues entonces bastante casados están.

Un periódico extraño, y no sin fundamento, que siendo enemigo de los filibusteros y del partido radical y reformista el general D. Laureano Sanz, uno de los pocos diputados por Puerto Rico que han traído limpias sus actas, no haya sido proclamado diputado, habiéndolo sido los Sres. Hernández, Arbizu, Alvarez Peralta, Acosta y Sanromá.

El diario sagastiano *La España Radical* da a entender que los radicales han tratado de vengarse a palos, que es un procedimiento muy liberal, de su derrota en la cuestión de la presidencia.

«Sabemos, de una manera cierta, dice, que en los días después de la elección de presidente de la Cámara popular se preparaba una demostración a mano armada contra ciertas y determinadas personas, y contra algunos establecimientos que no queremos nombrar, porque la indignación que sentimos nos hace enmudecer. ¿Quién había de pensar que a tales medios se apelara? La causa era tan noble como nobles los recursos que se pensaba emplear.»

Nos ocuparemos en uno de nuestros números inmediatos de los preparativos, de los convenios ajustados y demás circunstancias, de esa vergonzosa coalición.

Es lástima que el diario sagastiano no se explique más. Por sus palabras se diría, como indica *La Política*, que la partida de la Porra se ha dividido y se prepara a devorarse. Esto, en verdad, es lógico: a la división en el partido progresista, debe seguir la división del mito que siempre se ha manifestado progresista enragé.

Dice el hoy revolucionario *Diario de Roma*:

«El marqués de Montemar, ministro plenipotenciario de S. M. el rey de España cerca del Gobierno italiano, es esperado de un momento a otro en Roma donde fijará su residencia en el palacio de la plaza de España.»

Esto es reconocer completa y definitivamente las últimas usurpaciones piamontesas y consumar de un modo explícito la ruptura con la Santa Sede. Ya hace tiempo que se dijo que el Gobierno de D. Amadeo de Saboya, iba a suprimir toda representación diplomática cerca de la Santa Sede, con la pretensión de que un solo embajador sirviera para la víctima y los verdugos. Si, como parece, ha llegado ya este caso, sepan los consejeros de D. Amadeo que los embajadores cerca del rey su padre, no serán recibidos ni aceptados por el Papa, que no tendrá con ellos ninguna clase de relaciones.

Si la nación católica por excelencia ha de tener alguna representación oficial cerca del jefe del catolicismo, es necesario que se confíe a quien no tenga punto de contacto con los sacrilegos usurpadores de Roma.

Ha corrido estos días el rumor de que el Sumo Pontífice ha expedido una Bula en contra de los Gobiernos monárquicos en general, y muy favorable, por consiguiente, a los Gobiernos republicanos.

Como semejante noticia es desmentida por sí sola, nada habíamos dicho acerca de ella, ni nada diríamos hoy, a no haber venido a nuestra redacción personas empeñadas en suponer que nosotros teníamos en el bolsillo la supuesta Bula, y que no nos decidíamos a publicarla.

No puede llevarse más adelante la invención. Negamos terminantemente que haya llegado a nuestro poder tal documento, y estamos también en el caso de negar que exista.

Lo único que la Santa Sede ha declarado públicamente, como siempre procede en estos casos, y há mucho tiempo, como saben perfectamente nuestros lectores, es que no puede avenirse y reconciliarse con el liberalismo; pero no ha condenado jamás ninguna forma de gobierno, antes bien con todas ellas ha vivido en paz cuando han regido cristianamente, y de gobiernos de todas ellas ha recibido agravios cuando se han separado de la justicia y moral católicas.

Hoy por hoy apenas hay más que un Estado verdaderamente católico en el mundo; la república del Ecuador: hoy no existe monarquía alguna verdaderamente cristiana; pero esta triste situación es accidental y puede cambiar de un momento a otro, y cambiara, sin duda alguna muy presto, y las monarquías católicas vendrán otra vez a salvar el mundo.

Estas monarquías serán puras, o constitucionales en cierto sentido, cabe en lo posible; pero liberales, no.

¿Cómo se ha de verificar esta restauración? Nosotros tenemos más confianza en los pueblos que en los reyes que actualmente, con derecho a sin él, ocupan el trono.

Es posible que a Pío IX le suceda lo mismo, y es posible que de esta creencia haya proveniendo aquel absurdo rumor.

No parece sino que los monarcas que hoy reinan y no gobiernan, se empeñan con su conducta para con la Iglesia en que el Papa se haga republicano.

Días pasados publicamos en EL PENSAMIENTO la exposición que el Carónigo D. Manuel Martínez Arango, subdelegado castrense de Tarragona, ha dirigido al señor ministro de la Guerra, en queja del gobernador militar de aquella plaza que le insultó y maltrató, según afirma el exponente, por negarse a cumplir cierta orden del intruso Vicario general castrense, Sr. Palido.

La autoridad militar de Tarragona ha creído que no podía permanecer en silencio ante acusación tan tremenda, y ha dirigido un comunicado a un periódico de aquella capital.

Este comunicado dice así:

«Señor director de El Tarraconense.

Muy señor mío y de toda mi consideración: he visto en el periódico de su dirección, correspondiente al día de hoy un comunicado referente a mi persona, suscrito por el subdelegado eclesiástico castrense de esta diócesis D. Manuel Martínez Arango; y es tan esencialmente falso, que no debiendo atribuírsele a sorpresa, porque ya se habrá enterado en conocimiento de su procedencia, lo califico nacido de completa locura ó de maldad insigne.

En petición de que se abra juicio acerca de él, me he dirigido, y los tribunales se encargarán de aclarar la verdad, ya que el Sr. Arango parece como que renuncia a su protección.

Recibi una comunicación nombrando Capellán interino del Hospital militar de esta plaza al Presbítero D. Felipe Cabé y Baldeper, y habiendo sabido con certeza que el señor subdelegado castrense se negaba a dar la correspondiente posesión, aconsejando al Capellán nombrado renunciar a su cargo, con los esfuerzos argumentos de que no habiendo quedado mal mirado y aislado de todo el clero, le pasé atento, recado verbal a fin de que se sirviera personarse en mi casa habitación a fin de resolver el asunto con el mayor acierto, si había que vencer alguna dificultad ó obstáculo.

Ni vino, ni contestó; y después de rodeos y escusas, se personó al fin al día siguiente por la tarde en mi habitación, no sin haber profirido antes de entrar frases inconvenientes, como si venía preso, si se le iba a enviar a Fernando Poo y otras análogas rarezas.

Atendiendo al respetable ministerio que ejerce y a mi decoro, no me cansé de prudencia durante la conferencia, a pesar de que tergiversaba tal vez la independencia de sus facultades espirituales con respecto a las mías de autoridad, y a que no contestaba a mis mesuradas preguntas sino con las frases altivas de que era tanto como yo, y otras que sería demasiado prolijo enumerar, y que no sabía si atribuir a su natural carácter, excitación de ánimo, ó a cualquiera clase de escentricidad.

Después de hablarme severamente por sus contestaciones inconvenientes, pude hacerle entrar en el fondo del asunto para que le había llamado; discursamos sobre él, y al hacerle algunas preguntas referentes al consejo que se había permitido dar al Capellán Cabé, con objeto sin duda de hacerle desistir de tomar posesión de su destino, y otras respecto a su negativa en reconocer la jurisdicción del ilustrísimo señor Vicario general castrense interino, fué tal la soberbia de que estaba poseído al discutir conmigo sobre estos dos puntos, y tan impropio el tono que empleaba, que llamando la atención del secretario de este gobierno militar, que por allí se hallaba, entró en la habitación y con él pudo ver al señor Arango hablando con el gobernador, no cual correspondiente a un sacerdote castrense, ni siquiera cual una persona de mediana razón, sino a un hombre furioso que se tiraba fuertemente de los cabellos y se arañaba, profiriendo frases que pronunciar no es decente; en tal estado, y dando una nueva prueba de prudencia, quise traerlo por segunda vez a una discusión razonada, y cuando vi la imposibilidad de entenderme con dicho señor subdelegado, di por terminada nuestra entrevista y le despedí, encargando al secretario le acompañase, como así lo verificó, hasta la escalera.

Lo de mal trato que el señor Arango dice, es como antes he consignado, maldad ó parto de imaginación enferma.

Agradeceré a Vd., señor Director, la inserción en su diario del presente escrito, como reparación a la acusación injusta que se ha pretendido lanzar sobre mí.

Se ofrece de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Eulogio González.

Tarragona, 8 de Octubre de 1871.

Recorden nuestros lectores que el precedente escrito es contestación a una queja dada por el señor Martínez Arango, y convalidada en efecto, en que loco y muy loco debiera estar el subdelegado castrense para inventar una relación tan detallada como la que pasó al ministro de la Guerra de su entrevista con el gobernador de Tarragona.

Esta relación que tanto discrepa de la de don Eulogio Martínez decía así:

«Es el caso, Excmo. señor, que mediando cierto conflicto entre el señor gobernador militar y esta subdelegación castrense sobre dar posesión de Capellán interino del Hospital militar de esta plaza a D. Felipe Cabé y Valdeper, a lo cual no creí deber acceder, por estar ya provisto dicho destino bajo la misma calidad en D. Pedro Serrat, conforme a reglamentos vigentes y mediante la competente aprobación del Excmo. señor Patriarca de las Indias, el día 2 del actual se me ordenó por el señor gobernador que me presentara inmediatamente a su despacho para recibir sus órdenes; y no pudiendo cumplirlo aquel día, por indisposición, de lo cual le di conocimiento, lo verifiqué el siguiente por la mañana; pero al presentarme allí con el respeto debido, se me internó en una de las habitaciones donde el señor gobernador militar por de pronto me recibió con cierta aspereza y desagrado, y sin que por mi parte faltara a las consideraciones debidas, procuré luego en denunciar insultos y amenazas contra mi persona, y por fin lanzándose sobre mí, me atropelló indignamente a puñetazos y bofetadas, que continuaron una después de haberse presentado su secretario que me tuvo asido, sin duda para contenerme é impedir que repeliera la fuerza con la fuerza, de lo cual estaba muy ageno, tanto por mi ministerio y carácter, como por mis sentimientos é instintos, hasta que habiéndome arrojado sobre una silla a fuerza de repetidos golpes, en un momento de calma ó tregua pude salir de la habitación con mi cuerpo contuso y mi alma lacerada.

El lector elegirá entre las dos versiones la que más crédito le merezca. La escena pasó sin testigos, y el querellante no fué el gobernador, sino el subdelegado.

Este, según nuestras noticias, es sencillo, natural, franco y hasta tímido. Y por lo que pueda convenir a los Clérigos juramentados, debemos añadir que el Sr. Arango es uno de los cuatro Sacerdotes que en Tarragona han jurado la Constitución, que trata a los liberales de aquella población, a quienes es simpático, y por último, que también se halló entre los Canónigos que recibieron a D. Amadeo en la catedral.

Por último, debemos dejar consignado en este lugar que hoy precisamente publica la *Gaceta* un decreto trasladando al gobernador militar de Tarragona con el mismo cargo a Barcelona. En el decreto no se expresan los motivos de esta traslación, y por cierto que a nadie interesaría más en estas circunstancias que al mismo D. Eulogio González que esos motivos se hubiesen manifestado.

Desde que *El Imparcial* reconoce por jefe al Sr. Ruiz Zorrilla va mostrando demasiada afición a la literatura de Perico el ciego, y apela con frecuencia al esquileo de la populachera. Es quizá, así queremos suponerlo, el mayor sacrificio que ha podido hacer en aras del *Gladstone español* ese periódico que en sus primeros tiempos pretendió pasar por verdaderamente imparcial, ilustrado, razonador y tónico.

Seguros estamos de que entonces no se habría atrevido, entre otras cosas, a hacer una arma de partido a favor de los demócratas y en contra de los progresistas, de los derechos individuales.

Porque en resumidas cuentas ¿qué son esos famosos derechos en manos de los radicales?

Vamos a recordárselo a *El Imparcial*, ya que por lo visto ha procurado olvidarlo.

En Setiembre último era presidente del Consejo de ministros el Sr. Ruiz Zorrilla, y en una de las grandes poblaciones de España, y a la vez del sol, eran muertos por delegados de la autoridad dos españoles, uno de ellos sin asomo siquiera de criminalidad, pues en su lugar se buscaba a otro con quien se le confundió. *El Imparcial*, con todo su ministerialismo, se calló como un muerto acerca de aquellos sucesos; pero esto no le impide seguir las huellas de Perico el ciego y entonar algunas coplas en loor de los derechos individuales.

En Junio próximo pasado era gobernador de Madrid el Sr. Rojo Arias, director actual de *El Universal* y el hoy decidido partidario de los derechos individuales no rupo ó no quiso impedir que dos docenas de atrevidos atentaran, no ya contra la libertad de los manifestantes en favor del Sumo Pontífice, sino contra el derecho de propiedad de los mismos, a quienes se despojó públicamente y a presencia de la autoridad de objetos que les pertenecían. Hoy *El Imparcial*, en unión con Rojo Arias, tiene el valor de pretender que se le crea cuando declama en pro de los derechos individuales. A Perico el Ciego jamás faltaban badalajes que le escucharan.

Siendo ministro de la Gobernación el Sr. Rívera, Alenda Salazar hizo trizas con la punta de su espada el célebre título 1.º de la Constitución, estableciendo tribunales arbitrarios según *El Imparcial*, cuyas sentencias, según *El Imparcial*, se dictaron sentencias arbitrarias según *El Imparcial*, se pusieron arbitrariamente en cárceles y presidios a centenares de carlistas; y sin embargo, el Sr. Rívera y *El Imparcial* tienen hoy el valor de levantar su bandera sobre el respeto a los derechos individuales. ¡Qué sarcasmo tan horrible!

Aun no se ha averiguado si el maestro de Mendaca muerto, siendo poder el Sr. Rívera y varios demócratas, fué legal ó ilegalmente muerto y se pretende que no nos escandalicemos de las aharcas de *El Imparcial*.

Discute este periódico con los sagastianos sobre si son o no legítimos los derechos individuales y aun riga la reforma del Código penal ideada por el radicalísimo Montero Ríos, en cuya virtud se han llenado las cárceles de escritores públicos a quienes se ha impuesto mayores penas que a los asesinos y ladrones. Y aun se atreve *El Imparcial* a empuñar el esquileo de la populachera hablandonos de unos derechos individuales inconfundibles, como ha acreditado la experiencia, con la estricta aplicación del Código penal.

Por último, y para no hacer interminable esta serie de recuerdos todo el mundo sabe lo que sucedió a mediados del año pasado con motivo de la apertura del Casino carlista y nadie ha olvidado que el infeliz Azárraga pagó con su vida el parecido con un diputado carlista. Pues bien, el gobernador de Madrid era entonces Moreno Benítez, firmante de la fórmula radical, y ministro de la Gobernación el Sr. Rívera.

El celo que ambos señores mostraron entonces por los derechos individuales, consta de los documentos y artículos que en aquellos días publicaron varios periódicos.

Si a *El Imparcial*, a la Constitución y demás periódicos progresista-democráticos no bastan estas indicaciones para recordarles que tienen el tejado de vidrio y convencerlos de que es ridícula la pretensión de que se crea bajo su palabra en cuanto dicen del entusiasmo de sus amigos por los derechos individuales, nosotros no tendremos inconveniente en reproducir aquellos artículos y aquellos documentos. Así al menos sabrá el público a qué atenerse sobre el particular y acabará de conocer el primer con que imita *El Imparcial* la literatura de Perico el Ciego y maneja el esquileo de la populachera.

Dice *El Imparcial* que se ha escrito a provincias para que vengán a Madrid todos los senadores y diputados unionistas y fronterizos. Créese que estos apoyarán al Gobierno, dándole, por de pronto, un voto de confianza, y firmarán el manifiesto sagastiano.

El mismo periódico niega que sean 80 los firmantes del manifiesto, y cree que no pasan de 38 diputados y 11 senadores, lo cual ha sido causa del aplazamiento de la publicación de aquel escrito.

Además da los siguientes detalles de hechos anteriores a la reunión de ayer, y de cuya exactitud no respondemos:

«El primitivo manifiesto de los sagastianos, redactado por el Sr. Gullón, ha sufrido tales modificaciones, que, según una frase gráfica de persona bien enterada, no ha quedado de él ni el papel siquiera. Parece que el Sr. Gullón ha recibido algo mal este rigorismo de la comisión de estilo, y asegúrase que no firmará nuevo manifiesto.

Se había encargado el examen de este a los señores Herrando, Moya y Ochoteco, quienes parece empezaron por manifestar que no podían suscribirlo, por hallarse en completa oposición con la fórmula de avenencia que votaron hace tres noches.

A consecuencia de esto dícese que el Sr. Sagasta, deseoso de transigir para allegar el mayor número posible de votos, ha redactado otro manifiesto sobre las bases principales del Sr. Gullón, modificando, sin embargo, algunos de los párrafos que se refieren a la doctrina de los eclesiásticos, de manera que pueda ser firmado sin escrúpulo por los diputados que se adhieren a la fórmula de los progresistas democráticos.

A las tres y media de la tarde se han reunido en el salón de presuntos los diputados sagastianos para leer el nuevo manifiesto, ó sea su refundición hecha por el Sr. Sagasta.

En cuanto al manifiesto de los radicales, *El Imparcial* asegura que son 140 los senadores y diputados que se han adherido, y que asimismo suscribirán el documento. Entre los adherentes y firmantes se cuentan todos los diputados de Puerto Rico, amigos de los filibusteros, menos el general Sanz, que pertenece al partido español.

No es evidente, aunque nos parece lógica, la adhesión de esos señores.

Insiste *La Correspondencia de Europa*, periódico autógrafa de París, en las dos noticias que dió ayer sobre el Sr. Olózaga y los filibusteros.

Acercó del primer punto dice hoy lo que sigue: «Hoy ha estado el Sr. Olózaga a visitar a Thiers. Hay quien asegura que se trata de una visita de despedida, porque nuestro embajador parece decidido a marcharse.

Lo cierto es que el antiguo presidente de la Cámara española no oculta su desafección al actual Gobierno de España.»

En cuanto a los filibusteros, hé aquí las nuevas noticias del diario parisiense:

«Dijimos ayer a nuestros abonados que el comité filibustero de París no perdía el tiempo. Hoy, con más datos, podemos asegurarles que no hace muchos días se ha hecho una nueva colecta para reunir dinero, y que hasta algunas señoras han dado sus alhajas. Parece que también, en el deseo de mortificar al Gobierno español, salieron comisiones para Marruecos, y que del movimiento de aquel país se prometen los separatistas grandes cosas.»

En otro lugar del periódico escribe el siguiente suelto:

«Mientras como somos de nuestra patria, no podemos menos de dar la voz de alerta a los periódicos españoles acerca de los manejos del comité separatista de Europa que radica en París. Nos consta de una manera evidente que se han hecho grandes trabajos para conseguir de algunas repúblicas americanas que intervengan de una manera directa y eficaz en la cuestión de Cuba. En Bogotá han sido muy bien recibidos los comisionados de la insurrección, y recientemente ha llegado a París un importante personaje peruano encargado de traer fondos para subvencionar la prensa española y extranjera.

Por más que creemos que nada conseguirá, damos la noticia para que no sorprenda la buena fe de los periodistas españoles.»

*El Imparcial* pide con urgencia la reorganización del partido progresista-democrático, y mucho, mucho ruido.

*El Imparcial* aspira sin duda por este medio a que acaben de confundirse progresistas y demócratas, antes de que los prime os caigan en la cuenta de que se han hecho soldados de fila de los segundos.

«Pobres progresistas, destinados siempre a servir de merienda a los partidos ó fracciones afileas!»

En contestación a las insinuantes y maliciosas noticias de algunos periódicos fronterizos sobre supuestos tratos entre personajes cimbrados y el señor Nocedal, *El Imparcial* de esta mañana dice que le inspira verdadera curiosidad la conferencia de cerca de una hora que celebraron ayer el Sr. Sagasta y el Sr. Nocedal en uno de los salones del Congreso.

Con este motivo, el diario democrático escribe algunas frases llenas de admiraciones y de puntos suspensivos como si quisiera decir algo, y al fin no dice nada.

Verdad es que nada es lo único que puede decir, y nada es lo que podemos decir nosotros.

Y con nada tenemos que contentarnos todos.

Pero *El Imparcial* se conoce que ha soñado algún esbirro con el encargo de vigilar al Sr. Sagasta, y por este medio sabe que el presidente de las Cortes, después de separarse del Sr. Nocedal, tuvo otra conferencia íntima con el Sr. Romero Ortiz.

Mas ¡oh dolor! tampoco sabe una palabra de lo que se trató en esta conferencia.

Se conoce que el esbirro tiene mejores ojos que oídos.

El duque de la Torre, según dicen sus más íntimos amigos, tomará una parte muy activa en los debates políticos que se anuncian en el Congreso. Y no será extraño que en las primeras sesiones aproveche cualquier ocasión para leer ó explicar el programa de Gobierno que presentó a D. Amadeo en Julio último cuando recibió el encargo de formar Gabinete.

Así lo asegura *El Imparcial*, pero los periódicos fronterizos que debían estar mejor enterados no dicen nada de este asunto.

Con el título de *Correspondencia de Europa*, ha empezado a publicarse en París un periódico autógrafa español, que por sus escasas y poco importantes noticias y por la decisión con que defiende al ex-emperador de Francia y a Isabe II, nos hace recordar el *Correo Autógrafo* del moderado Sr. Valero de Tornos.

La nueva *Correspondencia* habla en su último número de una reunión de los príncipes de Orleans próxima a celebrarse, reunión en la cual se tratará primero de «la fusión entre D. Alfonso y el duque de Montpensier, y de la alianza entre los Orleans y el conde de Chambord.» El periódico autógrafa, añade:

«Hay quien supone que solo en el caso de que los Orleans ayuden a los Borbones de España, los de Francia ayudarán a los Orleans; y que de este nuevo pacto de familia se desprenderán grandes acontecimientos.»

Es decir que, según *La Correspondencia de Europa*, el conde de Chambord pagará en Francia la ayuda que los Orleans presten en España a D. Alfonso para usurpar los derechos del duque de Madrid, sobrino de Enrique V.

La noticia merecía haber sido publicada en los famosos *Ecos de El Tiempo*.

Dice *El Imparcial*:

«Parece que estando acordado que el regimiento de Rey saliese de Madrid a cubrir los destacamentos, se ha rectificado aquella resolución disponiendo que presten dicho servicio los batallones de cazadores de Barcelona y Figueras. ¿No podría decirnos algún periódico, *La Correspondencia*, por ejemplo, a qué criterio obedece la contradicción a que nos referimos?»

*La Correspondencia* a su vez podría preguntar a *El Imparcial* el criterio a que obedece la orden de salida de dicho regimiento. Nuestros lectores no habrán olvidado que este cuerpo está mandado por el coronel Onedo que impidió la entrada en palacio de los manifestantes radicales.

La Junta superior de la Asociación de católicos en España y el rector y claustro de profesores de los estudios establecidos por la misma Asociación en la Cuesta de Santo Domingo, núm. 8, cuarto principal, celebran el día 13 del corriente a la una de la tarde la apertura del curso escolar de 1871 a 1872.

El reputado escritor, D. Leon Galindo y de Vera, leerá un discurso.

Por la mañana los profesores oirán Misa y comulgarán en la iglesia de San Martín, a cuya parroquia pertenece la casa donde se hallan establecidos los estudios.

Ayer se convocó, por medio de carteles fijados en las esquinas, a los trabajadores del distrito de la Inclusa para celebrar una reunión a las siete de esta noche en el local de las Escuelas Pías de San Fernando, a fin, según se dice, de designar de entre los mismos a los candidatos para concejales por dicho distrito en las próximas elecciones.

Según un periódico valenciano, el miércoles se adoptaron algunas precauciones militares en Valencia, y hasta se dijo que se había dado orden a los regimientos para que hiciesen provisiones de boca.

¿Qué ocurre en aquella ciudad?

Dice un diario malagueño que son muchas y repetidas las quejas que se dirigen al gobernador de aquella provincia por los maestros de instrucción primaria, motivadas en los atrasos que les están adeudando los ayuntamientos por personal y material.

En esto han venido a parar las pomposas promesas hechas a los maestros por la prensa ministerial. Los esperamos.

## CORREO DE HOY.

Cartas de Roma que publican los periódicos de París afirman que el Gobierno francés ha obtenido del florentino la formal promesa de que serán respetados los establecimientos religiosos franceses en Roma, en los cuales no podrá entrar ningún agente italiano sin permiso escrito de la embajada francesa. Esto se ha hecho hasta ahora. Los superiores de los conventos, siguiendo los consejos de la embajada, se han opuesto a la entrada de los agentes piamonteses, por más que estos han repetido sus tentativas.

Los revolucionarios, sin embargo, continúan apropiándose multitud de casas religiosas, con el propósito de llegar a un fin que no se quiere declarar públicamente. Se trata de suprimir todas las órdenes monásticas, a pesar de la solemne promesa hecha al invadir a Roma; pero como este odioso atentado pudiera ocasionar algún conflicto, se espera llegar al mismo resultado por medio de una ley de expropiación por causa de utilidad pública.

A fin de desmascarar estos odiosos planes, el Cardenal Vicario, por orden de S. S. Santidad, ha dispuesto que los superiores de los conventos, nieguen resueltamente la entrada en las casas religio-

sas y dejen en último caso, que sea derribadas las puertas y se emplee la violencia brutal. La diplomacia ha aprobado esta firme resolución del Cardenal Vicario.

Este es el mejor medio de obligar al Gobierno italiano a arrojar la máscara y a descubrir lo que valen las famosas garantías.

Dice *La Correspondencia de Europa*:

«A riesgo de que nuestros colegas nos tachen de inverosímiles, les diremos que es muy posible que a estas horas se haya firmado una alianza entre Francia y Prusia para un asunto de política interior de ambos países.»

No son nada tranquilizadoras las últimas noticias de Dublin: los propietarios están muy perseguidos, y han aparecido hace tres noches pasquines amenazadores.

El *Foreign Office* ha pasado una nota a la república suiza, en donde se supone que reside el gran Consejo de los fenianos.

## ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Se abre a las dos y media.

Preside el Sr. Sagasta.

El Sr. Nuñez de Velasco reclama del presidente señale asuntos a la discusión, para que el país no acuse de indolentes a sus diputados.

El Sr. Pellón y Rodríguez reclama unos documentos.

El Sr. Sorni reproduce el ruego del Sr. Nuñez de Velasco.

El Sr. Gonzalez Alegre suplica al Gobierno atienda a los obreros de Trubia, pues de lo contrario corre peligro el orden público.

El señor ministro de Hacienda ofrece poner fin a la situación «líctica de los obreros de Trubia».

El Sr. Vinader ruega a la mesa reuna las secciones para que se nombren las comisiones que han de informar sobre las suplicatorias pendientes para procesar a algunos señores diputados.

Los señores Treles é Iribas anuncian a la mesa algunas preguntas para que las ponga en conocimiento del Gobierno.

El Sr. Pascual y Casas pide que el señor ministro de Hacienda no demore la discusión de presupuestos.

El Sr. Escosura insiste en que se apremie a las comisiones para que emitan dictamen, pues según de público se dice, la vida de las Cortes es muy breve.

La comisión del contrato del Banco de París reproduce su proyecto.

Se leen algunos dictámenes de la comisión de actas, y se levanta la sesión por no haber asuntos de que tratar.

La sesión del Congreso, que se ha reducido simplemente a una serie de preguntas y respuestas, como si fuese sábado, ha producido el aumento del desden que todos sienten por esta infucunda y funesta legalidad.

El Sr. Escosura ha notado oportunamente que ahora todo se hace fuera del Parlamento, como si el Parlamento no sirviese para nada.

Le ha faltado advertir que esto sucede precisamente cuando más se habla de la pureza del parlamentarismo y de la lealtad con que todas las cuestiones se resuelven dentro de las Cámaras.

Esto último podrá ser, pero según la frase del señor Escosura, las cuestiones se resolverán en los sótanos del Congreso, dejando abandonados los salones principales.

La comedia no puede ser más ridícula.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 12.—El *Diario Oficial* publica el nombramiento del Sr. Pouyer-Quertier para ministro del Interior (Gobernación).

LONDRES, 12 (a las seis de la tarde). Hoy han entrado en el Banco de Inglaterra 349 mil libras esterlinas.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:  
Consolidado inglés, a 92 3/4.  
El 3 por 100 francés a 54 1/2.  
El 3 por 100 español a 33 7/8.  
El premio del empréstito español es de 2 5/8 a 2-7/8.

PARIS, 12 (a las cuatro y quince minutos de la tarde).—En las elecciones de consejeros generales (diputados provinciales), la novena parte de los elegidos pertenece al partido bonapartista.

En la Bolsa se cotizan:  
El 3 por 100 francés, a 56-70.  
El 5 por 100 ídem, a 92-00.  
El 3 por 100 español interior, a 29 1/8.  
El 3 por 100 ídem exterior, a 34 5/16.

LONDRES, 12.—En la Bolsa se cotizan a primera hora:  
El español, a 33 5/8.  
El portugués, a 36 1/2.

AMSTERDAM, 12.—En la Bolsa se cotizan:  
Español, a 33-00.  
Portugués, a 35 3/4.

AMSTERDAM, 12.—En la Bolsa no se han cotizado hoy los fondos españoles.—El portugués se cotiza a 35 9/16.

BERLIN, 12.—El emperador hará en persona la apertura del Reichstag.

Ayer el emperador recibió al Sr. Pouyer



Hoy celebrará sesión el Congreso. En ella se dará cuenta del dictamen de la comisión del Banco de París.

En Londres se afirmaba que el Gobierno español había hecho un contrato con casas inglesas, adelantando estas todos los plazos que quedan por satisfacer del empréstito último.

Estas son las barras de oro que de Londres se esperan en Lisboa.

Un periódico ha oído en los círculos militares que al general Lersundi se le ha concedido la entrada como particular en España. «El Tribunal Supremo de Guerra y Marina, añade, decidirá después si, según sus deseos, quedará de paisano ó si habrá de continuar sus servicios en el ejército en virtud de la amnistía. Parece probable que el Sr. Lersundi fije su residencia en Deva al lado de su familia.»

Un periódico tiene entendido que hasta el 30 no empezará a regir la semi-reforma aceptada en la hora de salida del correo del Norte.

Anuncia un diario noticiero que el Sr. Malmcampo, tan pronto como se encargó del ministerio de Marina, se ha ocupado sin descanso de nivelar los pagos en los departamentos de Cádiz y Perál, habiendo dispuesto al efecto por la dirección del Tesoro la remesa de los fondos necesarios.

Parece que se ha remitido medio millón de reales á cada uno de dichos puntos.

Según dice un periódico, los ayndantes del cuerpo auxiliar facultativo de Obras públicas, perjudicados, especialmente los primeros y segundos, en el último arreglo, piensan dirigir una petición á las Cortes, exponiendo las razones que les asisten para que sean reparados los perjuicios que sufren.

Leemos en un periódico de anoche:

«Toda la tarde, de ayer, estuvo reunida en el Congreso, bajo la presidencia del Sr. Nocedal, la comisión que entiende en la ley de recursos de casación en lo civil. Después de haber debatido todos los puntos que abraza tan importante materia, y de haberse puesto de acuerdo sobre las bases principales los esclarecidos juristas que componen la comisión, acordaron reunirse otro día, invitando á los señores ministro de Gracia y Justicia y magistrados de la sala primera del Tribunal Supremo.»

Farsantes de la política peninsular y ultramarina, llama á los cambios La España Radical.

Tendrá que ver la cara que pondrá el Sr. Rivero, cuando su compadre Becerra le lea este piro.

Según noticias de un diario cimbrio los directores del ministerio de Hacienda, Sres. Bona, Pinilla, Torres Mena y Arellano, han reiterado las dimisiones que tenían presentadas, fundándose en las diferencias esenciales que existen entre el Gabinete y el partido progresista-democrático á que pertenecen.

Parece que ayer tarde conferenció el señor ministro de Hacienda con la comisión que entiende en el asunto referente al Banco de París, y según noticias, la comisión sostiene su dictamen, que reproducirá hoy. El Sr. Herrero parece que no asistió por hallarse enfermo, ni el Sr. Ruiz Gómez, que ha dejado de pertenecer á la misma.

A propuesta del capitán general de Cuba se ha mandado que la brigada sanitaria de aquella isla go-

ce de todos los beneficios que están señalados al ejército expedicionario de la misma.

También se han concedido varias recompensas al ejército de Cuba por los encuentros en Sabrocos de Meneses, la Piedra, Montes del Camino, por las acciones en Camino Real, la Galleta y trinchera de la Estacada.

Mañana probablemente se leerán otros cinco dictámenes de actas de Puerto-Rico.

Ayer mañana llegó á Madrid el general Allende Salazar.

Según La Correspondencia celebró por la tarde una larga conferencia con el señor ministro de la Guerra.

El gobernador militar de Vitoria se ha encargado internamente del despacho de la capitania general de las provincias Vascongadas.

La circunstancia de venir el Sr. Allende Salazar acompañado por sus hijos, hace creer, según El Imparcial, que aceptará la capitania general de Madrid, que nuevamente le será ofrecida por el Gobierno.

Dice un periódico cimbrio que el ministro de Hacienda ha propuesto que la rebaja de 20,000 rs. que han sufrido los sueldos de los ministros se haga extensiva á todos los empleados que disfrutan de 120,000 rs. de sueldo, como son las capitanías generales, presidencias del Tribunal Supremo, etc.

La Correspondencia desmiente terminantemente esta noticia, añadiendo que el Gobierno ni tiempo ha tenido aún de examinar los presupuestos.

Lo cremos.

El Imparcial llama al Sr. Sagasta la reina madre del actual ministerio, dice que aquel tiene á su lado la reacción cursi, añade que ese hombre público tiene serias disposiciones para llegar á ser un modelo de conservadores, y concluye asegurando que el presidente del Congreso es un calamar de mucha tinta.

Luego la toma con el Sr. Balaguer y con La Iberia, diciendo que este periódico no necesitaba para pulir su estilo leer á Victor Hugo, habiendo ya leído aquellos versos:

«¿A dónde van esas naves?  
¿A dónde van esas velas,  
pobres plumas de gaceta  
que arrebató del nido el huracán?»

Que por más señas publicó un ministro poeta en la revista El Teatro, dirigida por el Sr. Atutill.

«Con razón, observa La Política, dicen algunos diarios progresistas que El Imparcial, el periódico de los penos y del esquilon, promete dejar atrás á El Guirigay.»

He aquí las únicas noticias que anoche publica La Correspondencia sobre la situación de Melilla:

«Continúa el embarque de tropas para Melilla. Las fuerzas que manda el hijo del sultán de Marruecos ya deben hallarse á la vista de los muros insurrectos y se espera el parte de un momento á otro, dando cuenta de algún encuentro.

«Mañana se remitirán á Melilla varias cajas de efectos de cirugía, balsas de ambulancia y camillas de campaña, con destino á aquel ejército.

«Ya han entrado en el puerto de Málaga el vapor de guerra San Antonio y la goleta Sirena, que deben transportar tropas á Melilla.»

Otro periódico supone que las fuerzas reunidas en dicha plaza ascienden ya á 2,400 hombres.

Según El Imparcial, se ha encargado al goberna-

dor de Melilla que disponga barcos de guerra para hostilizar á los moros que cercan la plaza.

El vapor Vigilante, de la armada, que está de crucero en el Mediterráneo, fondeó ayer mañana en el puerto de Alicante.

Los republicanos federales de Barcelona obsequiarán el martes por la noche á D. Blas Piard con una serenata.

Anuncia anoche La Correspondencia que las comisiones del Congreso y del Senado van á dar gran impulso á sus trabajos para que las Cámaras tengan asuntos de que ocuparse.

Parece que el Sr. Sagasta fué ayer á Palacio. También estuvo allí el presidente del Consejo de ministros.

Observa El Imparcial que el Sr. Acellan, nombrado oficial de la secretaría de la Guerra, es hijo político del señor ministro del ramo.

También dice el mismo periódico que no ha sido admitido al brigadier oficial del ministerio de la Guerra, Sr. Zorrilla, la dimisión que tiene presentada.

Esta mañana á las ocho debe haber salido de Cádiz un vapor conduciendo á Cuba 843 voluntarios que se hallaban en aquel puerto, más 457 que ha trasladado el Alicante; es decir, 1,300 hombres más del ejército expedicionario.

El vapor Non plus ultra, que zarpó esta mañana de la Coruña conduciendo á Cádiz 87 voluntarios para el ejército de Cuba, que con los embarcados anteriormente dan un número de 664 individuos enganchados en el distrito militar de Galicia.

Anuncia El Imparcial que el brigadier Sr. Mondol, gobernador militar de la Seo de Urgel, ha hecho renuncia del puesto que desempeña, solicitando su cuartel para Barcelona.

La Gaceta de hoy contiene cuatro decretos del ministerio de la Gobernación, concediendo la nacionalidad española á un marroquí, un hebreo, y dos súbditos franceses.

Dice un periódico que el auditor de guerra de este distrito, está indicado para el puesto de ministro togado que deja vacante en el Consejo Supremo de la Guerra el Sr. Montejo, pasando á la capitania general de dicho distrito el auditor de Guerra de las Provincias Vascongadas.

Habiendo denunciado el director del Hospicio la sustracción de varias alhajas y objetos de valor que se hallaban en dicho establecimiento, parece que la comisión provincial designó á uno de sus individuos para que se personase en el mismo, como lo verificó, instruyendo el oportuno expediente, y obteniendo, según dice un periódico, un satisfactorio resultado.

Las diligencias practicadas fueron puestas, con acuerdo de los autores del hurto, por acuerdo de la comisión provincial, á disposición del juzgado competente.

Los establecimientos de beneficencia corren la triste suerte de las iglesias, cuyos despojos anuncia frecuentemente la prensa.

## NOTICIAS GENERALES.

Los profesores del cuerpo de Sanidad militar, D. Cesáreo Fernández Losada y D. Eduardo Basellas, han sido comisionados de real orden para visitar á los dos oficiales del ejército que se hallan heridos en Zaragoza á consecuencia de la última insurrección republicana, debiendo dichos profesores informar sobre el estado de los pacientes.

La comunidad de las Salesas, que se halla en el convento de las Descalzas Reales, se va á trasladar al segundo monasterio de su misma orden, situado en la calle Ancha de San Bernardo, á pesar de que en este edificio no podrán estar todas las religiosas con el conveniente desahogo.

La congregación de Santa Teresa de Jesús, establecida en la iglesia del Carmen Calzado, dará principio el sábado próximo á la solemne novena de su gloriosa titular y protectora, cuya preciosa imagen estará colocada en un altar junto al presbiterio. Varios oradores distinguidos alternarán en la predicación durante este religioso culto.

Ayer se repartieron las esquelas de invitación para la apertura de la exposición de Bellas Artes, que debe verificarse el día 15. Son personales y exigen el traje de etiqueta.

El día 16 quedará abierta al público la exposición, siendo gratis la entrada, desde las nueve de la mañana á las cinco de la tarde, todos los días, excepto los jueves, en que se satisfará una peseta por billete personal.

Los duques de la Torre visitaron ayer á la emperatriz.

Después la duquesa de la Torre estuvo, según dice un periódico, en palacio á saludar á doña María Victoria.

Habiendo llegado últimamente á San Francisco (Estados Unidos) un buque cargado de marfil, procedente de las heladas regiones del nuevo territorio de Alaska, se confía que en breve se desarrollará en aquel punto un gran mercado de marfil. A juzgar por lo que hasta ahora se ha explotado, parece que en los bancos de los arroyos de Alaska el marfil fósil abunda realmente de una manera considerable, hallándose los terrenos pantanosos adyacentes llenos de huesos y cuernos de antiguos elefantes, y saliendo muchos de ellos de entre el cieno ó lodo como si fueran troncos de árboles. Algunas personas que conocen algo prácticamente el nuevo territorio adquirido por los Estados Unidos, afirman que en el río Yukon existe marfil suficiente para abastecer al mundo entero durante un siglo. Con respecto á esta especie de minas de marfil se extiende al través del continente americano ó quizá limitada al territorio entre el Pacífico y la línea de montañas, es un punto que no se ha dilucidado todavía satisfactoriamente.

En Bruselas se han declarado en huelga los que encienden los faroles. El alcalde tomó inmediatamente las medidas oportunas para evitar que la población se quedara á oscuras.

Los internacionalistas son incansables. Verdad es que, por regla general, la impunidad los alienta.

Se han recibido algunos horribles detalles del horrible incendio de Chicago (Estados Unidos). Un telegrama de Nueva-York del día 10 dice que la mitad de la ciudad está quemada. Se había procurado detener los progresos del incendio volando las casas. Cien mil personas se encuentran sin abrigo. Las llamas ocupan una extensión de dos millas cuadradas. Entre los barrios abrasados está el del comercio. Destruídas las obras hidráulicas, los bomberos no podían impedir los progresos del incendio. Un huracán vivaba las llamas. No quedan restos de los principales palacios y edificios públicos, de las redacciones de los periódicos, de las oficinas de

telégrafos y de las estaciones de los ferro-carreiles. Se calculan en 12,000 los edificios quemados, y las pérdidas en más de 150 millones de duros. Han perecido muchas personas.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 26° y al sol de 38°. Ayer no llovió en ninguna provincia.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 14 del actual, las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas á nuevos resguardos talonarios, expedidos por la misma, cuyos números se señalan a continuación: 1,471 al 1,490 inclusive.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 14 del actual los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 472 y 473, así como el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 408 y 418.

También satisfará los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 217 á 231.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteaer 16,445 pesetas 58 céntimos.

El teniente general Sr. Gamín, capitán general de Cataluña, salió anoche de esta corte en dirección á la capital de aquel distrito.

Dice un periódico que D. Fernando Fernandez de Córdova, se encuentra en cama acometido de uno de los ataques que, con carácter crónico, suelen molestarle periódicamente.

Señor director: Halábase : tacada de un tumor canceroso en el pecho izquierdo y no quería someterme á la operación, casi siempre infructuosa.

Atendida por la inesperada curación de las señoras Delamarre y Edouard Denis, de Auffray (Seine inférieure), ambas atacadas de un cáncer en el pecho, me decidí á reclamar los cuidados del doctor Cabaret, rue du Cherche midi, 89, en París.—El 8 de Septiembre de 1869 entré en su casa, de la que tres meses después salí curado sin operación, y desde entonces nada deja que desear mi salud.

Por el interés de mis hermanos en patecimiento, he creído cumplir con un deber haciendo pública mi curación.

Reciba Vd., señor director, los sentimientos afectuosos de su afectísima segura servidora Q. B. S. M.—Yvonne Reynard-Ducloux.

Saint-Saens (Seine inférieure) el 31 de Julio de 1871.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Eduardo, rey. Santo de mañana. San Calisto, papa y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrat, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Pilar á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el Padre Tornos y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona y después se hará procesion con el Santísimo Sacramento.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín, ó en San Sebastian.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Guidado con las Falsificaciones!

**SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARÁBIGA** (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaqucas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieves, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y hile, incontinencias, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre intermitente.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando 60 veces más economía.

Extracto de 72,000 curaciones, hechas á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Brehan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido



las pecas, granos, manchas, esos tres exotes de todo cutis delicado y fino en las climas calientes, y el Kalydor produce también una frescura deliciosa; su acción es infalible contra las picaduras de los insectos y conserva la pureza juvenil del cutis. En España 36 rs.

ODONTO DE ROWLAND (Rowlands' Odonto).

Estos polvos están compuestos con las plantas orientales que fortalecen y hermosean la dentadura, destruyen el tartaro y quitan las manchas del esmalte, dando á los dientes la blancura de una perla, á las encías el tonosado más puro y perfumando el aliento.—Es el mejor de los dentíficos. En España 18 rs.

Londres: A. Rowland & Sons, Hatton Garden. Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, perfumería de Frera, Carmen, 1, y F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A. 3.334)

## FABRICACION DE TELAS

PARA VESTIDURAS SAGRADAS Y ORNAMENTACION DE NUESTROS TEMPLOS.

Mas de treinta años de existencia cuenta la fábrica que tenemos el honor de ofrecer, y sus obras son conocidas en una buena parte de la Europa católica y en la generalidad

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arábica, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Brehan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 52,476. Sainte Romme, des Isles.—Londres sea Dios! La Revalenta arábica ha puesto fin á mis 45 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Comparré, Cura.—Núm. 44,816. El señor Arzobispo Alex. Stuard, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señora Gailard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho probar quince y diez y seis veces por día durante ocho años. BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 14 rs.; 5 libras, 30 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 800 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,443. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MONTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

PERFUMERIA INGLESA LEGITIMA  
BAJO EL PATRONATO DE S. M. LA REINA VICTORIA  
Y DE LA ARISTOCRACIA DE EUROPA.

ACEITE DE MACASSAR DE ROWLAND  
(Rowlands' Macassar Oil.)

Todos los que lo usan lo celebran y recomiendan.—Su éxito es singular para hacer crecer el cabello, conservarlo limpio y hermoso.—Posee cualidades nutritivas muy esenciales en los países donde los calores fuertes enervan el pelo y lo hacen caer.—Y he aquí por qué en las Indias se venden cantidades enormes de este aceite, utilísimo para los niños. En España 54, 36 y 20 rs. frasco.

KALYDOR DE ROWLAND (Rowlands' Kalydor).

Preparación balsámica oriental de una eficacia incomparable contra los efectos de la humedad y el frío en las climas calientes.—El Kalydor produce también una frescura deliciosa; su acción es infalible contra las picaduras de los insectos y conserva la pureza juvenil del cutis. En España 36 rs.

ODONTO DE ROWLAND (Rowlands' Odonto).

Estos polvos están compuestos con las plantas orientales que fortalecen y hermosean la dentadura, destruyen el tartaro y quitan las manchas del esmalte, dando á los dientes la blancura de una perla, á las encías el tonosado más puro y perfumando el aliento.—Es el mejor de los dentíficos. En España 18 rs.

Londres: A. Rowland & Sons, Hatton Garden. Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, perfumería de Frera, Carmen, 1, y F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

(A. 3.334)

DESPACHO CENTRAL  
DE EXHORTOS.

Mayor, 408, entresuelo.

Se encarga de cumplimentar con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España y Portugal, isla de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento, y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado.

También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciendo venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director, don José Ami.—Madrid. (Núm. 905).

de las repúblicas de América; á su iniciativa se deben las grandes ventajas de economía, hermanadas con la sólida construcción, obtenidas, llevando estas hasta el modesto culto de las aldeas, y que hoy más que nunca necesitan economizar sus gastos para poder atender á sus más precisas necesidades. Seguros de obtener los resultados indicados, dirigirse, para más antecedentes, en Valencia á D. Mariano Garía é hijos, calle de Cuarte, núm. 26, y en Madrid, su sucursal, calle Mayor, núm. 48.

## INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS.

Leoncio Meneses, fabricante y fundidor de metales, calle del Príncipe, núm. 6, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos como tiene en estado de conclusion un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharitas, ropones, crismas, ciriales, candeleros y cruces de altar, lámparas, incensarios, cruces parroquiales y de estandarte, calderillas é hisopos, coronas y sobre-coronas para indígenas, coronas para Doloresas, vinajeras, sacras, cetros, potencias, paces y demás efectos difíciles de enumerar.

Primera casa en España en cubiertos de metal blanco garantizados, á 24 y 26 reales uno, con la marca de Meneses, como tambien todo lo perteneciente á servicios de mesa, fonda y café.

Se construye toda clase de aparatos para alumbrado para salones, teatros y casinos, á precios convencionales.

En la misma casa se compra plata, oro y toda clase de metales, y se hacen composuras.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se darán gratis á las personas que las deseen. (Núm. 907.)

PARIS 19, Montorgueil

CH. ALBERT ENFERMED Secretas

Tratamiento infalible por

VINO DE ZARZAPARRILLA (Precio 24 rs.) BOLOS de ARMENIA

Madrid, agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

## LOS VOLUNTARIOS DE CUBA

### EL OBISPO DE LA HABANA.

ó HISTORIA DE CIERTOS SUCESES QUE DEBEN REFERIRSE A EL, Y NO DESPUES, Y LOS REFIERE EL MISMO OBISPO, SENADOR DEL REINO.

Esta obra se halla de venta en Madrid, en las librerías de Oamendi, Tejedo, Lopez y otras.

Su precio 8 rs. en Madrid y 40 en provincias, franco.

## JARABE DE JOHNSON.

diurético, antilogístico y calmante.

Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, se emplea merced á sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antilogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.

La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1833. Diríjase los pedidos: en París, á L. Guetlin y compañía, 19, rue Drouot; en Madrid, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Oseña y Ortega. (A.—3.253.)

## COLEGIO DE SEÑORITAS

DEL DULCE NOMBRE DE MARIA, dirigido por las religiosas escolapias, establecido en Carabanchel alto. Se admiten colegistas internas desde la edad de cuatro años, pagando la pensión de 6 rs. diarios. Los prospectos se reparten en esta corte, calle de Santa Isabel, núm. 46, portería. (Núm. 920.)

## PARA MANILA

POR EL

ISTMO DE SUEZ.

Del 42 al 45 saldrá de Barcelona, el nuevo vapor de hélice

EMILIANO

capitán Larrinaga.

PRECIOS DE PASAJE.

Primera cámara 9,000.—Segunda 7,000.—Tercera 4,500.

Tiene además departamentos especiales para señoras y familias.

INFORMES:

Cádiz, D. Manuel A